

**YACIMIENTO GALAICO-ROMANO  
DE SANTA TREGA**

**Campaña 1983**

**ANTONIO DE LA PEÑA SANTOS**



# 1.— INTRODUCCIÓN

## 1.1.— SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El monte de Santa Trega, con sus 397 m. de altura, se sitúa en el extremo noroccidental de la provincia de Pontevedra, en el límite con la de Lugo, y forma parte del macizo de Santa Trega, que se prolonga hacia el noroeste hasta el río Miño con el que se une en el punto de unión de los ríos Miño y Sar. Sus coordenadas geográficas son 42° 40' 30" de latitud norte y 8° 45' 30" de longitud oeste, lo que equivale a 42° 41' 30" N y 8° 45' 30" W. El relieve del macizo de Santa Trega está formado por una sucesión de cerros y montañas que se prolongan desde el río Sar hasta el río Miño.

Geológicamente, el macizo de Santa Trega está formado por granito con gneis y mica, que se sitúa en la zona de contacto de los granitos de formación C1 y C2 con los gneis de formación C3.

El yacimiento de Santa Trega está situado a unos 200 m. de altura sobre el nivel del mar.

## 1.2.— ANTECEDENTES

La primera noticia escrita que conocemos referente al hallazgo de un yacimiento arqueológico de Santa Trega data de agosto de 1913 y aparece publicada en el diario pontevedrés El ANCOVA. En ella se da cuenta del hallazgo de un "cañizo romano de bronce" por el seminarista Sr. Álvarez en el cerro del monte, a lo que se añade una referencia que indica la construcción de un aljibe de explotación de las aguas subterráneas. La información se dio por conocer que el terreno donde se halló el cañizo era conocido ya en el siglo XIX, era conocido la existencia de restos arqueológicos en el lugar.

Pero será a principios de 1913 cuando se forme una comisión del vecindario para el estudio. Con ocasión de la apertura de un camino forestal de acceso al monte, se descubren algunas vestijas de edificaciones que motivó la realización de los primeros excavaciones arqueológicas, al ser designado cargo de la Sociedad "Pro Monte" el Sr. Rodríguez. Desde 1914 a 1923, bajo la supervisión de D. Ignacio Cuña Sánchez, fruto de estos trabajos es el descubrimiento de parte del yacimiento. Sobre el Medio del cerro, concretamente la zona situada a la derecha de la carretera de acceso, se destaca la llamada Puerta Norte de la muralla de cierre de este sector (3).

Desde 1924 a 1930, por D. Cayetano de Muga, sigue una serie de trabajos de excavación y estudio de los restos encontrados.

**XUNTA  
DE GALICIA**

**ARQUEOLOXÍA/MEMORIAS 5**

## **YACIMIENTO GALAICO-ROMANO DE SANTA TREGA (A GUARDIA-PONTEVEDRA)**

**CAMPAÑA 1983**

**ANTONIO DE LA PEÑA SANTOS**

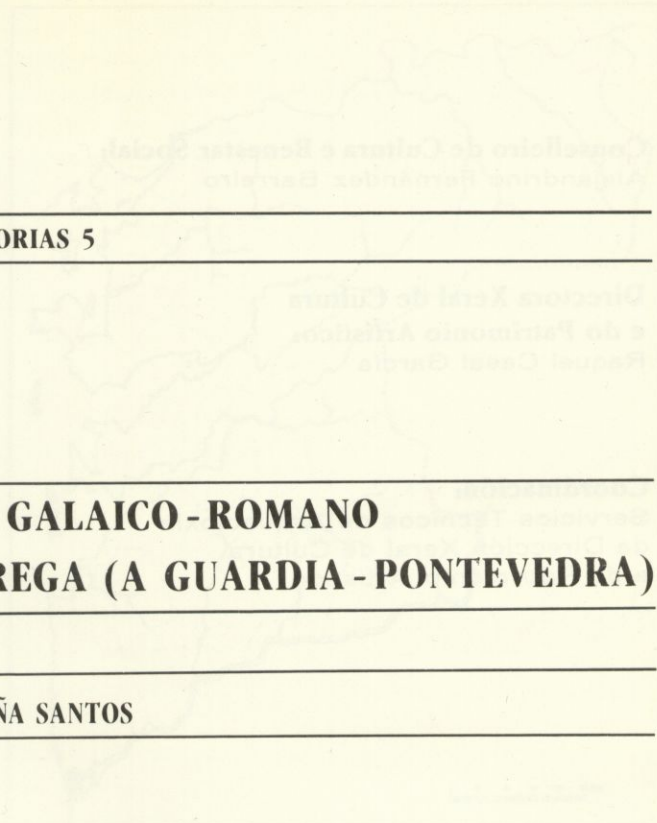


Figura 1. Localización del yacimiento de Santa Trega.

Desde 1933 hasta 1937, se realizó una serie de trabajos de estudio de este sector. A partir de esta serie de trabajos, se realizaron y se continúan realizando los trabajos de D. Manuel Fernández Rodríguez, que consisten en la realización de un plan de excavación de la muralla de acceso, en la zona de la Puerta Norte, y en la realización de un plan de excavación de la Puerta Sur. La última de estas excavaciones se realizó en el año 1972 (4).

El año 1981 se le dio fin a los trabajos de estudio sobre el yacimiento de Santa Trega, concretamente sobre el sector de la Puerta Norte, al ser designado cargo de la Sociedad "Pro Monte" el Sr. Rodríguez. Desde 1981 a 1983, bajo la supervisión de D. Ignacio Cuña Sánchez, fruto de estos trabajos es el descubrimiento de parte del yacimiento. Sobre el Medio del cerro, concretamente la zona situada a la derecha de la carretera de acceso, se destaca la llamada Puerta Norte de la muralla de cierre de este sector (3).

**CONSELLERÍA  
DE CULTURA  
E BENESTAR SOCIAL**

**DIRECCIÓN XERAL  
DE CULTURA  
E DO PATRIMONIO ARTÍSTICO**

**Conselleiro de Cultura e Benestar Social:**  
Alejandrino Fernández Barreiro

**Directora Xeral de Cultura  
e do Patrimonio Artístico:**  
Raquel Casal García

**Coordinación:**  
Servicios Técnicos de Arqueoloxía  
da Dirección Xeral de Cultura  
e do Patrimonio Artístico

**Deseño Gráfico:** Permuy.

© Xunta de Galicia  
Antonio de la Peña Santos

I.S.B.N.: 505 - 3340 - 6  
DEP. LEGAL: C-201/86

**Imprime:** LOPEZ TORRE  
Real, 4 - Santiago, 3 y 12-Telf. 430057  
Pontedeume

## 1. — INTRODUCCION

### 1.1. — SITUACION GEOGRAFICA:

El monte de Santa Trega, con sus 341 m. de altitud, se sitúa en el extremo sudoccidental de la provincia de Pontevedra. Inmediato a la confluencia del río Miño con el Océano, su valor estratégico es incuestionable (fig. 1). Sus coordenadas geográficas son 5° 10' 58" de longitud Oeste (Meridiano de Madrid) y 41° 53' 15" de Latitud Norte (Hoja n.º 298 del Mapa Topográfico Nacional de España). Administrativamente, pertenece al municipio de A Guardia.

Geológicamente, el monte se inscribe dentro de una gran zona de granitos con textura orientada y dos micas, flanqueada al Este y Oeste por sendas áreas de terrenos de formación cuaternaria (1).

El yacimiento objeto de esta campaña de excavaciones se sitúa en la parte elevada del monte, a partir de los 200 m. de altitud.

### 1.2. — ANTECEDENTES:

La primera noticia escrita que conocemos referente a hallazgos en el yacimiento arqueológico de Santa Trega data de agosto de 1900 y aparece reseñada en el diario pontevedrés EL ANCORA (2). En ella se da cuenta del hallazgo de un "alfiler romano de bronce" por el seminarista Sr. Alvarez en la cumbre del monte, a lo que se añade una referencia que indica la **continuación** de trabajos de exploración iniciados años atrás. Es interesante este dato por confirmar que al menos desde finales del siglo XIX, era conocida la existencia de restos arqueológicos en el lugar.

Pero será a mediados de 1913 cuando se tome conciencia del verdadero valor del yacimiento. Con ocasión de la apertura de una pista forestal de acceso al monte, se descubren abundantes restos de edificaciones que motivan la realización de las primeras excavaciones sistemáticas, al principio a cargo de la Sociedad "Pro-Monte" e, inmediatamente, desde 1914 a 1923, bajo la supervisión de D. Ignacio Calvo Sánchez. Fruto de estos trabajos es el descubrimiento de parte del denominado Sector Medio del castro, concretamente la zona situada a la derecha de la carretera de acceso, en donde destaca la llamada Puerta Norte de la muralla de cierre de este sector (3).

Desde 1928 a 1933 será D. Cayetano de Mergelina Luna quien reanude las excavaciones sistemáticas, tomando como área principal de trabajo la zona meridional del mencionado sector, descubriendo buen número de construcciones entre las que cabe destacar la llamada Puerta Sur del poblado (4).

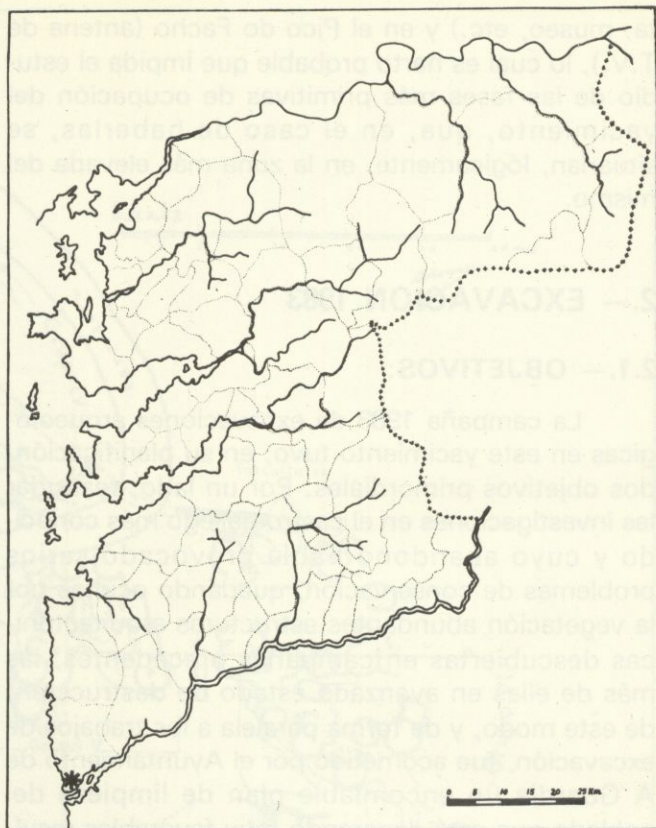


Fig. 1 — Situación geográfica del castro de Santa Trega.

Desde 1933 hasta 1952 es la nula actividad arqueológica de este enclave. A partir de esta última fecha, esporádicas y cortas campañas bajo la dirección de D. Manuel Fernández Rodríguez descubren varias interesantes construcciones al borde meridional de la carretera de acceso, en la zona conocida como inmediaciones de la Casa Forestal. La última de estas campañas se realiza en el año 1972 (5).

El año 1931 ve la declaración de este yacimiento como Monumento Histórico-Artístico de carácter Nacional (6), lo cual no es óbice para que la desidia casi absoluta provoque la desaparición de partes sustanciales del mismo, y la repoblación forestal incontrolada, junto con la maleza, invadan y oculten a la vista grandes extensiones del mismo. Puede decirse que la única actuación oficial de conservación ejercida sobre este yacimiento fue la llevada a cabo en 1979-1980, consistente en la consolidación de varias estructuras arquitectónicas y la limpieza y cercado del denominado Grupo Calvo, correspondiente a la zona excavada por este arqueólogo (7).

Otras obras llevadas a cabo en el monte también han colaborado sustancialmente a su degradación. Destacaremos en este sentido las amplias alteraciones del terreno en la cumbre (hoteles, ermi-

ta, museo, etc.) y en el Pico do Facho (antena de T.V.), lo cual es harto probable que impida el estudio de las fases más primitivas de ocupación del yacimiento, que, en el caso de haberlas, se situarían, lógicamente, en la zona más elevada del mismo.

## 2.— EXCAVACION 1983

### 2.1.— OBJETIVOS:

La campaña 1983 de excavaciones arqueológicas en este yacimiento tuvo, en su planificación, dos objetivos primordiales. Por un lado, reanudar las investigaciones en el castro gallego más conocido y cuyo abandono había provocado serios problemas de conservación, quedando ocultas por la vegetación abundantes estructuras arquitectónicas descubiertas en campañas precedentes, las más de ellas en avanzado estado de destrucción; de este modo, y de forma paralela a los trabajos de excavación, fue acometido por el Ayuntamiento de A Guardia un encomiable plan de limpieza del poblado que está deparando muy favorables resultados (8).

El segundo objetivo, de mayor interés desde el punto de vista puramente científico, radica en la resolución del problema cronológico que afecta al poblado, objeto de no pocas controversias al haber sido enfocadas las primitivas excavaciones sin el necesario rigor estratigráfico, cosa de todo punto lógica considerando la época en que fueron hechas pero motivo, entre otros, de que la gran colección de materiales procedente de este yacimiento y que en la actualidad se conserva en el museo monográfico instalado en su cumbre, carezca de la precisa localización topográfica, siendo, por lo tanto, su valor puramente testimonial.

Con ambas perspectivas se iniciaron los trabajos de esta campaña, incluida dentro de los planes de investigación arqueológica del Museo Provincial de Pontevedra, y que contó con el preceptivo permiso de la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, así como con la extraordinaria colaboración del Ayuntamiento de A Guardia, Sociedad "Pro-Monte de Santa Tecla" y Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén", entidades todas a las que queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento.

### 2.2.— METODOLOGIA:

La zona del yacimiento elegida para esta nueva serie de campañas arqueológicas fue la

comprendida entre el ángulo septentrional de la muralla de cierre del denominado Sector Medio del castro y la amplia zona excavada a comienzos de siglo: el llamado "Grupo Calvo I" (lám. 1). Esta zona, defectuosamente plasmada en el plano publicado por Mergelina (9) (fig. 2), creemos que nos permitirá el estudio en detalle de las características de la muralla y construcciones inmediatas a la misma. Los datos obtenidos podrán ser extrapolados con escaso margen de error a la zona excavada previamente.

Como punto de partida, se instaló un sistema orientado de coordenadas cartesianas que sirviese como marco de referencia tanto a esta como a sucesivas campañas de excavación en el lugar. Se creó de este modo una retícula-base de cuadrados de cinco metros de lado. En un primer momento se dejaron pasillos intermedios de un metro de anchura con la finalidad de permitir tanto el acceso a la excavación como las lecturas estratigráficas. Posteriormente, estos pasillos fueron eliminados para facilitar una adecuada perspectiva de conjunto del área excavada (fig. 3).

### 2.3.— EQUIPO:

El equipo encargado de la excavación estuvo integrado por veintisiete personas, arqueólogos, licenciados y estudiantes pertenecientes al Museo Provincial de Pontevedra, Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén" y Universidad de Santiago de Compostela. Se contó también con la colaboración de dos trabajadores contratados por el Ayuntamiento de A Guardia.

## 2.4.— RESULTADOS:

### 2.4.1.— Estratigrafía

En esta campaña tan solo se documentó un nivel arqueológico con restos significativos de edificaciones. Sin embargo, y pese a la ausencia de una estratigrafía en estricto sentido, podemos detectar la presencia de dos horizontes de ocupación en el yacimiento, a los que, por el momento, denominaremos "Antiguo" y "Reciente".

El "Horizonte Antiguo", relacionable con el nivel II, no presenta señales de edificación salvo un tosco enlosado ante las cabañas 1 y 2 (lám. 10). Se detecta principalmente a través de los abundantes materiales que figuran entre las tierras de relleno empleadas por los constructores para suavizar los fuertes desniveles del terreno en este lugar y como sostén de los pavimentos interiores y exteriores (lám. 2).

El "Horizonte Reciente", vinculable al nivel I,

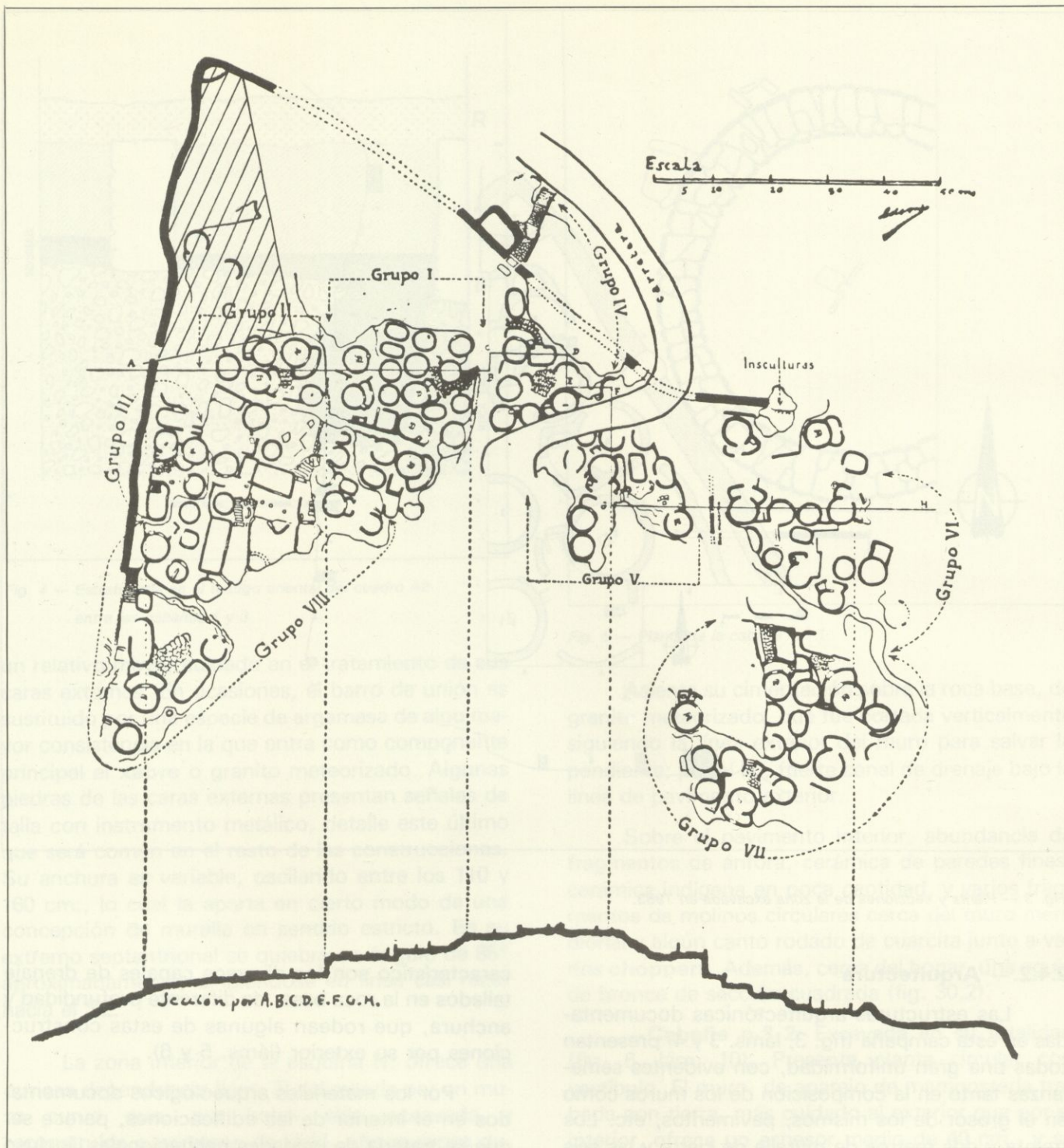


Fig. 2 — Plano del sector medio del castro de Santa Trega publicado por Mergelina. Se indica la zona objeto de excavación en la campaña 1983.

se caracteriza por la presencia de las construcciones en piedra, y a él están asociados los materiales localizados sobre los pavimentos de las construcciones y entre las tierras de la capa de humus.

Pese a ello, y como veremos más adelante, no deja de ser significativa la escasa diferencia cronológica que parece separar estos dos momentos de ocupación en esta zona de yacimiento.

La estratigrafía documentada es, pues, la siguiente (fig. 4):

R Capa de humus con escasos hallazgos muy rodados.

I Escombros de las edificaciones y cimentación de estas. Descansa sobre pavimentos interiores y exteriores. Materiales abundantes.

II Tierras de relleno bajo los pavimentos. Abundantes materiales.

Roca natural, a veces trabajada (canales de drenaje, piletas, etc.).

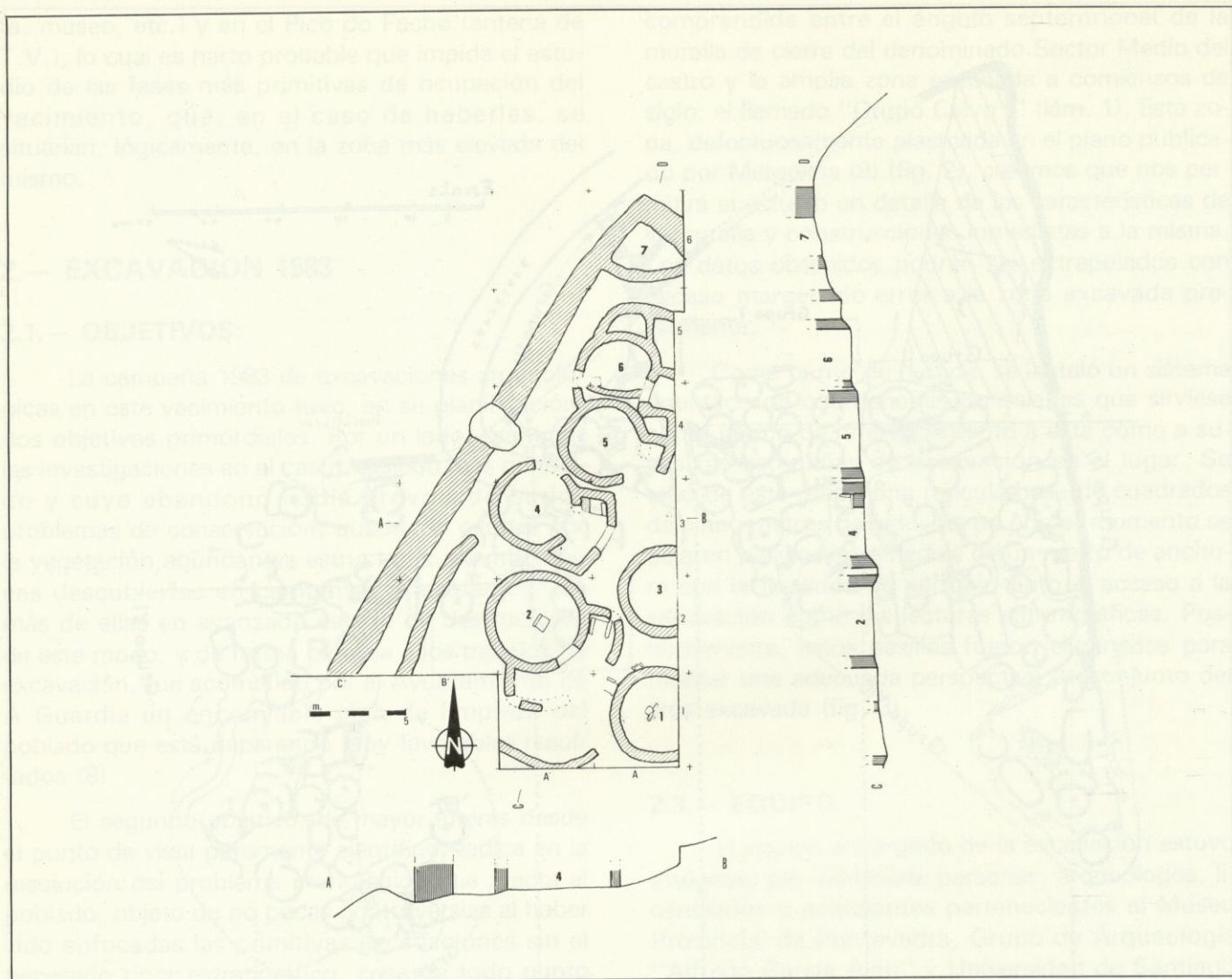


Fig. 3 — Planta y secciones de la zona excavada en 1983.

#### 2.4.2. — Arquitectura

Las estructuras arquitectónicas documentadas en esta campaña (fig. 3, láms. 3 y 4) presentan todas una gran uniformidad, con evidentes semejanzas tanto en la composición de los muros como en el grosor de los mismos, pavimentos, etc. Los treinta y dos metros de muralla de cierre y las seis unidades habitacionales exhumadas evidencian la ausencia de un sentido urbanístico estricto, si bien es fácilmente apreciable una cierta planificación, lo cual nos mueve a sospechar que han sido edificadas todas ellas en un muy escaso margen temporal (10).

Todas las edificaciones asientan sus cimientos directamente sobre la roca natural, de gran irregularidad en la zona oriental, razón por la cual se vieron obligados, como queda dicho, a nivelar el terreno en lo posible mediante la adición de tierras de relleno y la construcción de pavimentos, sensiblemente horizontales en el interior de las viviendas y más descuidados en su exterior. Otro detalle

característico son los diversos canales de drenaje tallados en la roca base, de diferente profundidad y anchura, que rodean algunas de estas construcciones por su exterior (láms. 5 y 6).

Por los materiales arqueológicos documentados en el interior de las edificaciones, parece ser que se trataría de unidades habitacionales, incluso las dependencias anejas a alguna de las cabañas, lo cual no deja de ser chocante y sintomático de las dificultades que presenta la restitución histórica basada en materiales pobres y poco significativos, como es el caso que nos ocupa, donde la uniformidad de hallazgos es casi total.

— **Muralla:** El tramo de treinta y dos metros de muro exterior limpiado en esta campaña ya había sido excavado hasta sus cimientos en los trabajos de primeros de siglo (11), razón por la que ha sido totalmente imposible su estudio en detalle, principalmente en el aspecto relativo a su momento de edificación. Se compone de un aparejo de mampostería menuda trabada con tierra, y presenta

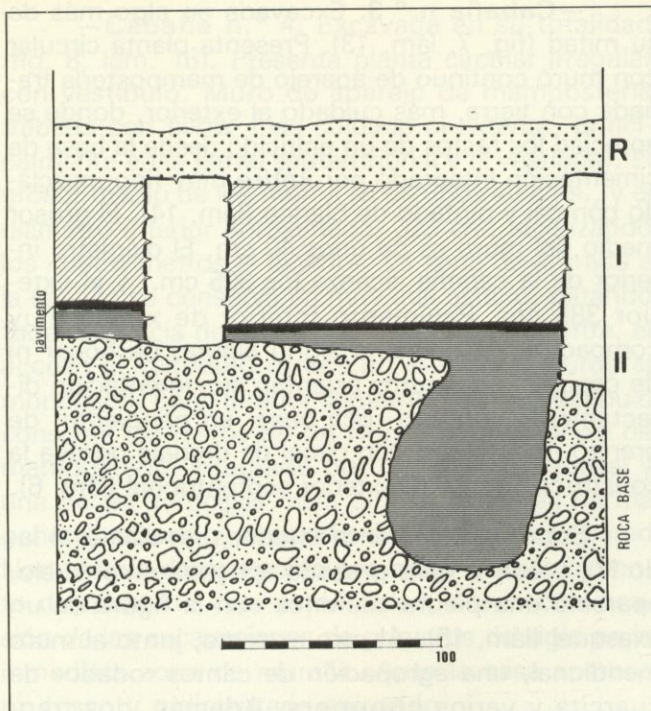


Fig. 4 — Estratigrafía en el testigo oriental del cuadro A2  
entre las cabañas 1 y 3.

un relativo mayor cuidado en el tratamiento de sus caras externas. En ocasiones, el barro de unión es sustituido por una especie de argamasa de algo mayor consistencia en la que entra como componente principal el **xabre** o granito meteorizado. Algunas piedras de las caras externas presentan señales de talla con instrumento metálico, detalle este último que será común en el resto de las construcciones. Su anchura es variable, oscilando entre los 110 y 160 cm., lo cual la aparta en cierto modo de una concepción de muralla en sentido estricto. En su extremo septentrional se quiebra en ángulo de  $85^\circ$  aproximadamente, dirigiéndose en línea casi recta hacia el SE.

La zona interior de la esquina N. ofrece una curiosa dependencia (lám. 7) delimitada por un muro curvo que, por haber sido excavada y reconstruída a primeros de siglo, ofrece serias dudas en cuanto a su función. De hecho, su limpieza apenas deparó el hallazgo de pequeños fragmentos de ánfora muy rodados (12).

— **Cabaña n.º 1:** Excavada en algo más de la mitad (fig. 5, lám. 8). Presenta planta circular con muro continuo de mampostería trabada con tierra, más cuidado al exterior que por el interior, y unos 40 cm. de grosor medio. Diámetro interior, 330 cm., exterior, 410 cm. Pavimento interior de **xabre** muy compacto. Hogar central de pequeñas dimensiones y muy deteriorado, formado por dos losas verticales y una horizontal. Exteriormente, al NW., los restos de un **horno** y tres pequeñas losas delimitando un espacio cuadrado (lám. 9).

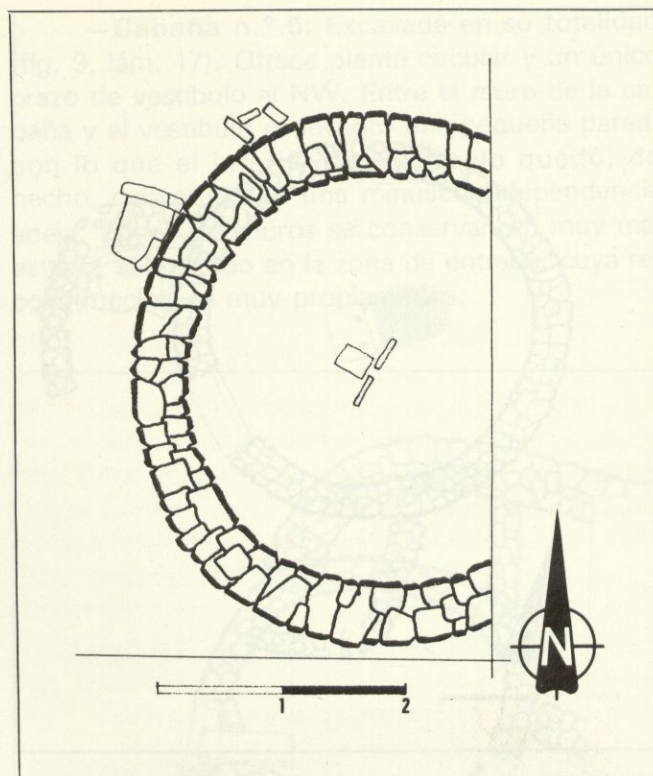


Fig. 5 — Planta de la cabaña n.º 1.

Asienta su cimentación sobre la roca base, de granito meteorizado, que fue cortada verticalmente siguiendo la línea exterior del muro para salvar la pendiente; por el N., fuerte canal de drenaje bajo la línea de pavimento exterior.

Sobre el pavimento interior, abundancia de fragmentos de ánfora, cerámica de paredes finas, cerámica indígena en poca cantidad, y varios fragmentos de molinos circulares cerca del muro meridional y algún canto rodado de cuarcita junto a varios **choppers**. Además, cerca del hogar, una aguja de bronce de sección cuadrada (fig. 30,2).

— **Cabaña n.º 2:** Excavada en su totalidad (fig. 6, lám. 10). Presenta planta circular con vestíbulo. El muro, de aparejo de mampostería trabada con tierra, más cuidado al exterior que por el interior, ofrece un espesor medio de 40 cm., y se abre al SW. para dejar el hueco de entrada con umbral monolítico. Diámetro interior, 350 cm., exterior, 430 cm. El vestíbulo se conserva en mal estado, y en su interior septentrional alberga los restos de un **horno** (lám. 11) compuesto por una losa horizontal sobre macizo de mampostería y caja superior, de la que conserva tres de las losas verticales, sensiblemente arqueadas. Son evidentes señales de fuego en la piedra base, pese a lo cual, durante la excavación no se apreció resto alguno de carbón o cenizas.

En el centro de la habitación subsiste el hogar, formado por una losa horizontal con un orificio circular y otro horizontal, y dos verticales que delimi-



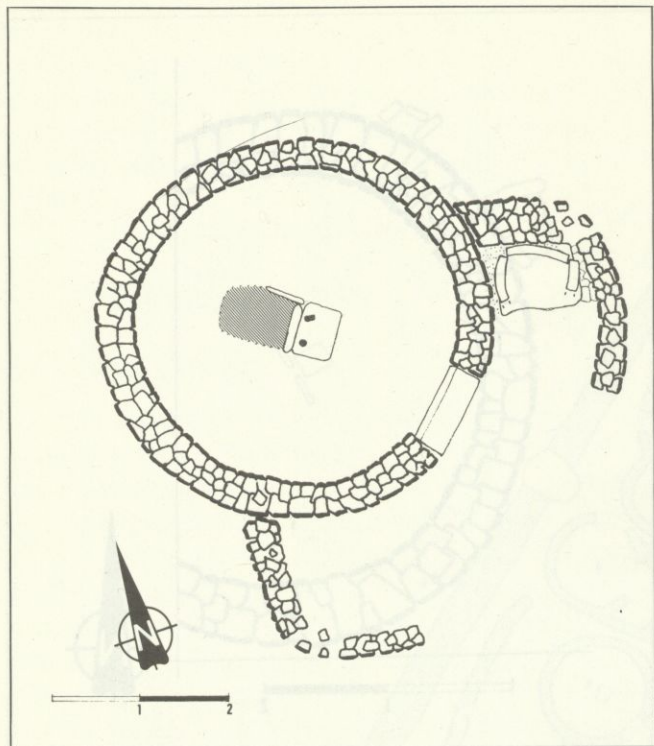


Fig. 6 — Planta de la cabaña n.º 2.

tan una gruesa capa de **xabre** muy quemado con abundantes cenizas (lám. 12).

Los muros se asientan directamente sobre la roca natural, de granito no alterado, en la cual fue excavado un canal de drenaje que bordea el exterior del muro por su parte septentrional. Es apreciable también un refuerzo del muro oriental por su parte externa a base de varias losas hincadas horizontalmente.

En la zona abierta entre el vestíbulo y la cabaña n.º 1 se percibe la existencia de un enlosado bastante desigual dispuesto en declive formando una leve rampa, en el que se utilizaron algunos restos de molinos circulares. Este enlosado, al estar sepultado bajo una capa de pavimentación posterior, pertenecería, de hecho, al nivel II u "Horizonte Antiguo", constituyendo la única muestra arquitectónica que podemos vincular por el momento a dicho nivel.

Sobre el pavimento interior de la cabaña se localizó una ingente cantidad de fragmentos de ánfora. También está presente, aunque en menor número, la cerámica indígena, junto con muestras de cerámica de paredes finas, colgantes de piedra, un clavo de bronce (fig. 30,1), una agrupación de cantos rodados de cuarcita y algún **chopper** junto al muro meridional (lám. 12), etc. En el vestíbulo, al Este, un fragmento de borde de vasito de vidrio color azul junto a cerámica de paredes finas; en el interior del **horno**, una aguja de bronce (fig. 30,3) y dos fragmentos de vidrio tonalidad ambar, uno de ellos perteneciente a un cuenco de costillas.

— **Cabaña n.º 3:** Excavada en algo más de su mitad (fig. 7, lám. 13). Presenta planta circular con muro continuo de aparejo de mampostería trabada con tierra, más cuidado al exterior, donde se aprecian los restos de un enlucido desde la base de cimentación integrado por **xabre** muy fino mezclado con cal y pintado de blanco (lám. 14). El grosor medio del muro es de unos 40 cm. El diámetro interior de la cabaña alcanza los 305 cm., y el exterior 385 cm. Pavimento interior de **xabre** muy compacto. No presenta signo alguno de hogar ni de cenizas. Los muros asientan su cimentación directamente sobre la roca base, en pendiente, de granito no alterado. Un canal de drenaje bordea la construcción por su exterior septentrional (lám. 6).

Sobre el pavimento interior, inmediato al lado N., y con la cara grabada apoyada en el suelo, apareció una piedra cilíndrica con la figura de un exasquel (lám. 15). Al otro extremo, junto al muro meridional, una agrupación de cantos rodados de cuarcita y varios **choppers**. Además, dos fragmentos de vidrio tonalidad ambar (uno de ellos costillado), varios fragmentos de una fíbula en omega (fig. 30,7), gran cantidad de trozos de ánfora, alguna cerámica indígena, fragmentos de cerámica de paredes finas, **fichas** sobre fragmentos de ánfora, alguna cerámica común, etc.

Señalaremos como detalle altamente significativo la presencia de varios fragmentos de ánfora utilizados como asiento de la cimentación de esta cabaña.

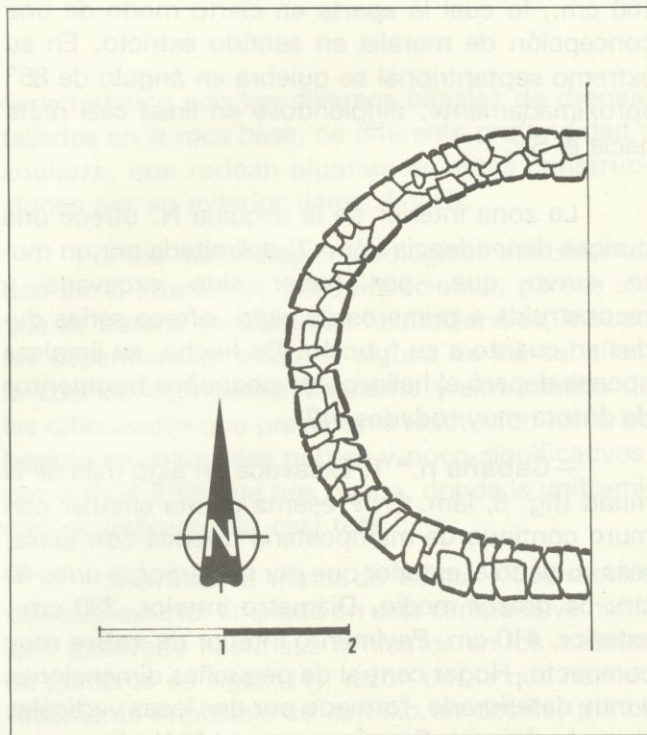


Fig. 7 — Planta de la cabaña n.º 3.

— **Cabaña n.º 4:** Excavada en su totalidad (fig. 8, lám. 16). Presenta planta circular irregular con vestíbulo. Muro de aparejo de mampostería trabada con tierra, más cuidado al exterior, principalmente en la pared septentrional y el vestíbulo. El grosor medio de los muros es de unos 40 cms., y el diámetro interior aproximado, 325 cm. alcanzando los cuatro metros el exterior. La zona de entrada a la cabaña se conserva en muy mal estado, faltando toda evidencia de un posible umbral; por contra, el acceso al vestíbulo ofrece un interesante umbral monolítico. En el interior septentrional del vestíbulo conserva los restos de un **horno** sobre macizo de mampostería, integrado por una losa horizontal y una de las verticales, esta última, como es norma general, tallada y arqueada. Un tramo de la pared Norte había desaparecido por haber sido totalmente desmontado con anterioridad, acaso con ocasión de las excavaciones de primeros de siglo en la inmediata zona de muralla. Ante la casa aparece un tosco y rudimentario enlosado.

El pavimento interior, de xabre muy apelmazado, se conserva en excelente estado. No hay restos de hogar, aunque sí una gruesa bolsada de cenizas. Hemos de señalar la enorme concentración de fragmentos de ánfora documentada sobre este pavimento, así como cerámicas indígenas, cantos de cuarcita y **choppers**, un afilador en esteatita (fig. 40,1) con orificios de suspensión, un curioso pulidor de cuarcita en forma de creciente (fig. 40,5) y una fíbula tipo Santa Luzía (fig. 30,6).

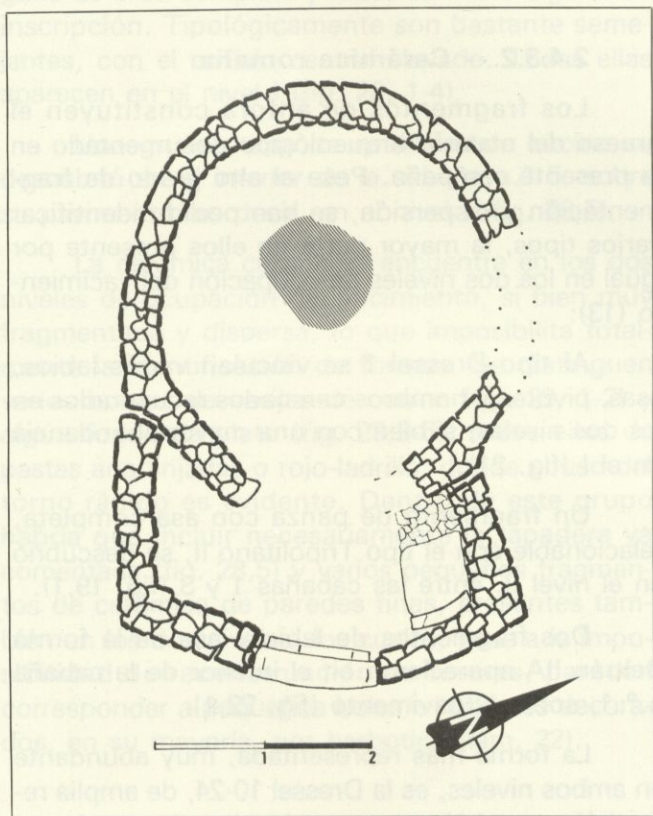


Fig. 8 — Planta de la cabaña n.º 4.

— **Cabaña n.º 5:** Excavada en su totalidad (fig. 9, lám. 17). Ofrece planta circular y un único brazo de vestíbulo al NW. Entre el muro de la cabaña y el vestíbulo se levantó una pequeña pared, con lo que el interior del vestíbulo quedó, de hecho, convertido en una minúscula dependencia aneja. Todos los muros se conservan en muy mal estado, sobre todo en la zona de entrada, cuya reconstrucción es muy problemática.

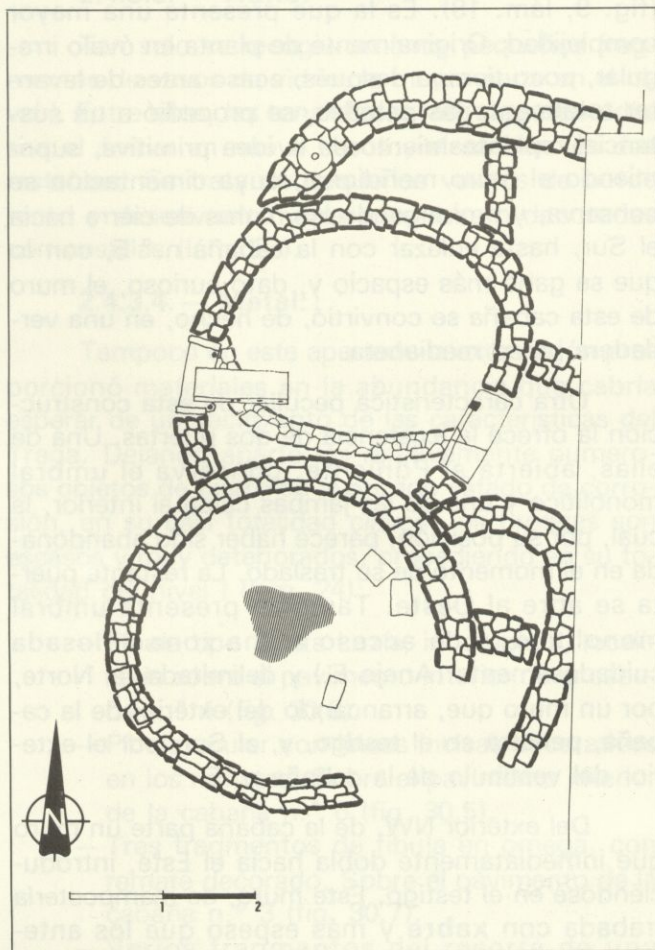


Fig. 9 — Planta de las cabañas 5 y 6.

Al situarse esta edificación sobre una roca de superficie irregular, hubo necesidad de rebajar esta por la zona nororiental del interior de la vivienda siguiendo el trazado del muro.

Las paredes son de mampostería trabada con tierra, con un grosor medio de 40 cm. El diámetro interior de la cabaña es de unos 315 cm., mientras que el exterior alcanza los cuatro metros aproximadamente. El pavimento es muy compacto y grueso, pese a lo cual se conserva en bastante mal estado; sobre él, tres losas rectangulares desperdigadas podrían tomarse como los restos de un hogar desmontado; de hecho, en la zona central tan solo se percibe una gruesa y extensa capa de cenizas.

El material arqueológico procedente del interior de esta cabaña es sensiblemente semejante al ya descrito en las anteriores construcciones. Destacaremos la mayor presencia de **fichas** sobre fragmentos de ánfora, algunos cantos de cuarcita y varios **choppers** junto a la pared meridional y, en la dependencia del vestíbulo, material semejante (salvo la piedra tallada) y varios fragmentos del resorte de una fíbula.

— **Cabaña n.º 6:** Excavada en su totalidad (fig. 9, lám. 18). Es la que presenta una mayor complejidad. Originalmente de planta en óvalo irregular, poco tiempo después, acaso antes de levantar totalmente las paredes, se procedió a un sustancial replanteamiento de la idea primitiva, suprimiendo el muro meridional, cuya cimentación se conserva, y prolongando los muros de cierre hacia el Sur, hasta enlazar con la cabaña n.º 5, con lo que se ganó más espacio y, dato curioso, el muro de esta cabaña se convirtió, de hecho, en una verdadera pared medianera.

Otra característica peculiar de esta construcción la ofrece la existencia de dos puertas. Una de ellas, abierta al Poniente, conserva el umbral monolítico y una de las jambas caída al interior, la cual, por su posición, parece haber sido abandonada en el momento de su traslado. La restante puerta se abre al Oeste. También presenta umbral monolítico, y da acceso a una zona enlosada cuidadosamente (Anejo E.) y delimitada, al Norte, por un muro que, arrancando del exterior de la cabaña, penetra en el testigo, y, al Sur, por el exterior del vestíbulo de la cabaña n. 5.

Del exterior NW. de la cabaña parte un muro que inmediatamente dobla hacia el Este, introduciéndose en el testigo. Este muro, de mampostería trabada con **xabre** y más espeso que los anteriores, incluye en su fábrica un durmiente de molino circular, y deja un espacio interior dividido en dos (Anejos N. y NE.) por una corta pared que se sitúa entre este y el muro de la cabaña.

El pavimento interior de la cabaña es muy poco sólido, estando ausente cualquier evidencia de hogar o cenizas. El material arqueológico recogido sobre él apenas difiere del señalado con anterioridad, si bien hay que reseñar la mayor presencia de cerámica indígena y **fichas**, un martillo o percutor de cuarcita (fig. 39,2), una fíbula anular de bronce (fig. 30,5) y, en la dependencia o anejo Norte, un hacha de piedra pulimentada con señales de reutilización (fig. 40,3).

## 2.4.3. — Materiales

### 2.4.3.1. — Cerámica indígena:

Sospechosamente escasa y enormemente fragmentada, no se observan diferencias en pastas, formas o decoraciones entre los dos niveles de ocupación. Existen dos zonas donde este tipo cerámico es particularmente abundante: frente a la cabaña n.º 2 y en el interior de la n.º 6.

Si la alta fragmentación impide casi por completo la reconstrucción de formas, los escasísimos casos en que esto es posible nos remiten a tipos clásicos dentro del mundo de los castros (figs. 13-16), en los que es evidente el empleo del torno. Otro tanto cabría decir de los limitadísimos fragmentos con restos de decoración, donde las ornamentaciones plásticas se combinan con líneas incisas (algunas en el interior de las bocas) y la estampilla (láms. 19 y 20).

Relativamente abundantes en los dos niveles de ocupación son los fragmentos de fuentes de asas internas o externas, con pastas de tonalidades oscuras y restos de hollín sobre su pared exterior (figs. 10-12).

Varias fustaiolas sin decoración (figs. 17 y 18), alguna de ellas aprovechando fragmentos cerámicos, completan el pobre repertorio de la llamada cerámica indígena recuperado en esta campaña de excavación.

### 2.4.3.2. — Cerámica romana:

Los fragmentos de ánfora constituyen el grueso del material arqueológico documentado en la presente campaña. Pese al alto grado de fragmentación y dispersión, se han podido identificar varios tipos, la mayor parte de ellos presente por igual en los dos niveles de ocupación del yacimiento (13):

Al tipo Dressel 1 se vinculan varios labios, asas, pivotes y hombros carenados recuperados en los dos niveles, si bien con una mayor abundancia en el I (fig. 21).

Un fragmento de panza con asa completa, relacionable con el tipo Tripolitano II, se descubrió en el nivel II, entre las cabañas 1 y 3 (fig. 19,1).

Dos fragmentos de labio y asa de la forma Beltrán IIA aparecieron en el interior de la cabaña n.º 1, sobre el pavimento (fig. 22,1).

La forma más representada, muy abundante en ambos niveles, es la Dressel 10-24, de amplia repartición en el Noroeste peninsular. A esta forma se vincula buena parte de los numerosos pivotes

con **grafitti** recuperados (fig. 20).

Por último, y presentes tan solo en el Nivel I, varias bocas y labios nos sitúan con probabilidad ante formas Dressel 28-31 (fig. 24).

Aparte los diversos **grafitti** observados en bastantes pivotes, hemos de señalar la presencia de dos estampillas incompletas. La primera aparece sobre un fragmento de hombro de ánfora de clasificación dudosa, procedente del interior de la cabaña n.º 6, ofrece la leyenda ARO (...) (fig. 26,6). La segunda, sobre la parte superior de un fragmento de asa sin estrías documentado en el interior de la dependencia Norte de la misma cabaña, presenta la leyenda L. H (...) (fig. 27,1). Una estampilla semejante, con inscripción L. HOT, aparece reseñada por I. Calvo como procedente de sus excavaciones de primeros de siglo (14) (lám. 21).

Además de situarnos en presencia de un intenso comercio marítimo con otras zonas de la Península, preferentemente la Bética, y pese a las no escasas controversias en cuanto a la situación temporal de los distintos tipos de ánfora, la conjunción de los tipos Dressel 1 y 10-24 en ambos niveles parece indicar no solo la escasa diferencia cronológica existente entre ambos sino su situación en la primera mitad del siglo I de nuestra Era.

A lo largo de toda la zona excavada se recuperaron fragmentos de tapaderas de ánforas, ninguna de ellas completa y todas sin resto alguno de inscripción. Tipológicamente son bastante semejantes, con el orificio central elevado. Todas ellas aparecen en el nivel I (fig. 28, 1-4).

Una gruesa tapa de cerámica de cocina se descubrió en el interior de la cabaña n.º 5, sobre su pavimento, es decir, en el nivel I (fig. 28,5).

La cerámica común se encuentra en los dos niveles de ocupación del yacimiento, si bien muy fragmentada y dispersa, lo que imposibilita totalmente la identificación de formas. Se distinguen varios bordes de vasijas de cocina (fig. 29, 1-2) y algún fondo de plato (fig. 29,3-6), todos ellos de pastas anaranjadas o rojo-ladrillo, donde el uso del tornó rápido es evidente. Dentro de este grupo habría que incluir necesariamente la tapadera ya comentada (fig. 28,5) y varios pequeños fragmentos de cerámica de paredes finas, presentes también en los dos niveles, los cuales, pese a la imposibilidad de reconstrucción de formas, parecen corresponder a pequeños boles o cubiletes decorados, en su mayoría, por barbotina (lám. 22).

Como dato final, señalaremos la presencia de un curioso **pondus** tallado en un trozo de tégula o

ladrillo, localizado en el nivel I, frente a la cabaña n.º 2. Presenta en su frente un grafito con diseño cruciforme (fig. 27,2). También indicaremos la significativa presencia de buen número de piezas circulares de variado tamaño talladas sobre fragmentos de ánfora y que hemos denominado "fichas" (lám. 29). La función real de estos elementos se nos escapa por el momento, si bien creemos que pueda tratarse de piezas de carácter lúdico.

#### 2.4.3.3. — Vidrio:

Tan solo se recogieron once pequeños fragmentos de vasos de vidrio, la mayor parte en el nivel I. Entre ellos, las tonalidades más representadas son el ámbar en nueve casos y el azul en los dos restantes. Se trata de pequeños vasitos de borde recto o desenvuelto y paredes lisas o decoradas con costillas (lám. 23).

#### 2.4.3.4. — Metal:

Tampoco en este apartado la excavación proporcionó materiales en la abundancia que cabría esperar de un yacimiento de las características del Trega. Dejando aparte los relativamente numerosos objetos de hierro en avanzado estado de corrosión, en su casi totalidad clavos, los bronceos son escasos y muy deteriorados, procediendo en su totalidad del nivel I (lám. 24):

- Fíbula tipo Santa Luzía, incompleta, localizada sobre el pavimento interior de la cabaña n.º 4 (fig. 30,6).
- Fíbula anular con líneas incisas decorativas en los remates. Sobre el pavimento interior de la cabaña n.º 6 (fig. 30,5).
- Tres fragmentos de fíbula en omega, con remate decorado. Sobre el pavimento de la cabaña n.º 3 (fig. 30,7).
- Varios fragmentos del resorte de una fíbula. En el anejo NE. de la cabaña n.º 5.
- Fragmento de aguja de sección cuadrada, sin la parte correspondiente a la cabeza y con la punta doblada. Procede del pavimento interior de la cabaña n.º 1 (fig. 30,2).
- Fragmento de aguja de sección circular. Faltan la cabeza y la punta. En el interior del horno de la cabaña n.º 2 (fig. 30,3).
- Alfiler de cabeza esférica y sección circular. Rota la punta. Tras la cabaña n.º 2 (fig. 30,4).
- Clavo de sección cuadrada y cabeza planoconvexa. Sobre el pavimento interior de la casa n.º 2 (fig. 30,1).

Un mazacote de hierros oxidados localizado en el exterior SW. de la cabaña n.º 1, tras ser con-

venientemente radiografiado, reveló la presencia en su interior de varias largas puntas de hierro, alguna de ellas con restos de madera en su interior (lám. 25).

#### 2.4.3.5. — Líticos:

— **Piedras decoradas:** En este apartado señalaremos la presencia de restos varios de peanas y colgadores con señales de decoración por sogueado, un fragmento de trisquel calado y, principalmente, un exasquel grabado sobre una de las bases de una piedra cilíndrica que se localizó, como queda dicho, en el interior de la cabaña n.º 3, con la cara grabada apoyada directamente sobre el pavimento, junto a la pared septentrional (lám. 15).

— **Piedras talladas:** Es extraordinario el número de piezas de este tipo localizadas a lo largo de la presente campaña de excavación. En casi todos los casos es la cuarcita el material utilizado, y aparecen por igual en ambos niveles. Junto a pequeñas **poutadas** (fig. 31, lám. 26), el hecho más significativo es la presencia de gran cantidad de **choppers**, lascas y cantos rodados de cuarcita (15) sobre los pavimentos interiores de las cabañas, casi siempre concentrados junto a la pared meridional. Se trata de una industria que ofrece similitudes muy sospechosas con la denominada **Ancoriense** o **Camposanquiense**. Su presencia en un contexto cultural y cronológico como el que se presupone para este yacimiento es un dato de no poco interés (figs. 32-35, lám. 27).

— **Piedras perforadas:** Además de varios discos de esquisto o esteatita con orificio central (figs. 36,3 y 40,2), cuya función podría asemejarse a la de las fussaïolas, destacan varias losas, o fragmentos, de mediano tamaño, con una o dos perforaciones en el extremo. En todos los casos, el material utilizado es el esquisto, y en cuanto a la función desempeñada por estas piedras, siempre se ha supuesto que servirían como contrapesos a la cubierta vegetal de las cabañas, colgando de la techumbre por el exterior. Sin embargo, el hecho de que en todos los casos documentados en esta excavación aparezcan en el interior de las cabañas y no al exterior, como sería lo lógico, motiva que se nos abran serias dudas en cuanto a la funcionalidad de estos elementos (figs. 37 y 38).

— **Otros:** Además de dos martillos o percutores en cuarcita con muescas laterales (fig. 39), y varios pequeños pulidores o alisadores también en cuarcita (fig. 40,4), destacaremos en este apartado (lám. 28):

- Hacha de piedra pulimentada con señales de reutilización en el filo. Procede del anejo Norte de la cabaña n.º 6 (fig. 40,3).
- Pieza plana de esteatita con dos orificios

de suspensión. Posible afilador. Restos de huellas de uso en su superficie. Pavimento interior de la cabaña n.º 4 (fig. 40,1).

- Pieza de cuarcita con forma de creciente lunar. Abundantes huellas de uso en su superficie. Probable pulidor. Pavimento interior de la cabaña n.º 4 (fig. 40,5).
- Fragmentos de molinos circulares, alguno de ellos reaprovechado como material de construcción.

## 2.5. — CONSIDERACIONES FINALES:

De manera muy sintética, señalaremos como consideraciones provisionales tras la campaña de excavaciones 1983, que la zona estudiada, a la vista de los materiales exhumados, parece corresponder a un momento temprano del siglo I de nuestra Era. Hipotéticamente, podría relacionarse con un fenómeno expansivo del, supuesto, primitivo recinto del castro tras la incorporación de esta zona al Imperio.

Los dos niveles de ocupación detectados, el más antiguo de problemática precisión al carecer casi por completo de estructuras arquitectónicas, apenas parecen estar separados temporalmente, dado que los materiales arqueológicos vinculables a cada uno de ellos apenas difieren.

Causa cierta sorpresa comprobar la escasa presencia de manufacturas típicamente "indígenas" frente a la abundancia de elementos de importación, preferentemente ánforas vinarias, lo que constituye un exponente claro de la presencia de un intenso comercio marítimo con zonas peninsulares ya romanizadas, entre las que destaca, creemos, la Bética. No deja de ser chocante, también, la poca abundancia de elementos de adorno personal, tan abundantes en otros yacimientos semejantes.

Futuras campañas de excavación podrán suministrar más datos sobre este interesante enclave galaico-romano. Solo entonces será posible efectuar un estudio detallado del proceso histórico que afecta al yacimiento.

(1) Mapa Geológico de España E. 1:200.000. Hoja n.º 16-26, "Pontevedra-La Guardia". Madrid, 1971.

(2) EL ANCOR. Diario católico de Pontevedra, n.º 896. Pontevedra 1 de agosto de 1900, p.3. Referencia a trabajos en este yacimiento puede verse en MARTINEZ TAMUXE, X. *Citania y Museo Arqueológico de Santa Tecla*. Servicio Central de Publicaciones de la Xunta de Galicia. A Guardia, 1983.

(3) CALVO SANCHEZ, I. *Monte de Santa Tecla (La Guardia-Pontevedra). Exploraciones arqueológicas, años 1914-1920*. Madrid, 1920. *Monte de Santa Tecla en Galicia. Memoria de los trabajos realizados en 1922-23*. "Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades", n.º 62. Madrid, 1924.

(4) MERGELINA, C. de. *La citania de Santa Tecla*. "Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología", XXXVII-XXXIX. Valladolid (1944-1945), pp. 14-54.

(5) FERNANDEZ RODRIGUEZ, M. *Excavaciones en la citania de Santa Tecla, años 1952-1954*. "El Museo de Pontevedra", IX. Pontevedra (1955), pp. 19-30. *Campaña 1961 de excavaciones arqueológicas en Santa Tecla*. "Noticiario Arqueológico Hispánico", VI. Madrid (1962), pp. 126-128. *Campaña de excavaciones en la citania de Santa Tecla (La Guardia) en el año 1962*. "Noticiario Arqueológico Hispánico", VII. Madrid (1965), pp. 108-109.

(6) Decreto de 3 de junio de 1931 publicado en el Boletín Oficial del Estado de fecha 4 de junio de 1931.

(7) El arquitecto encargado de las obras fue D. Rafael Fontoira Surís, corriendo la supervisión técnica de las mismas a cargo de D. Alfredo García Alén.

(8) Se ha limpiado de árboles, maleza y escombro una amplia zona de las excavaciones de C. de Mergelina entre la Puerta Sur y la Casa Forestal. Con ello se ha podido evidenciar una amplia serie de construcciones totalmente desconocidas, ya que no aparecen reseñadas en el ya citado estudio de Mergelina.

(9) MERGELINA, C. de. *La citania...* cit., nota n.º 4.

(10) Este dato parece quedar corroborado tras el estudio cronológico de los materiales.

(11) MARTINEZ TAMUXE, X. Op. Cit. nota 2. Véase la fotografía de la página 28.

(12) Designada con el número 7 en el plano de la excavación.

(13) Agradecemos a D. Juan Naveiro López la clasificación tipológica de las ánforas documentadas en esta campaña y la cesión de sus dibujos.

(14) CALVO SANCHEZ, I. *Monte... 1922-23...* Cit. nota n.º 3. Pág. 12.

(15) Estos últimos constituyen, sin lugar a dudas, la materia prima destinada a la talla de los *choppers*. Su recolección parece haber sido hecha siguiendo unas pautas muy rígidas, de forma que solo se escogieron y trasladaron al poblado los que poseían unas características formales adecuadas.

DIBUJOS

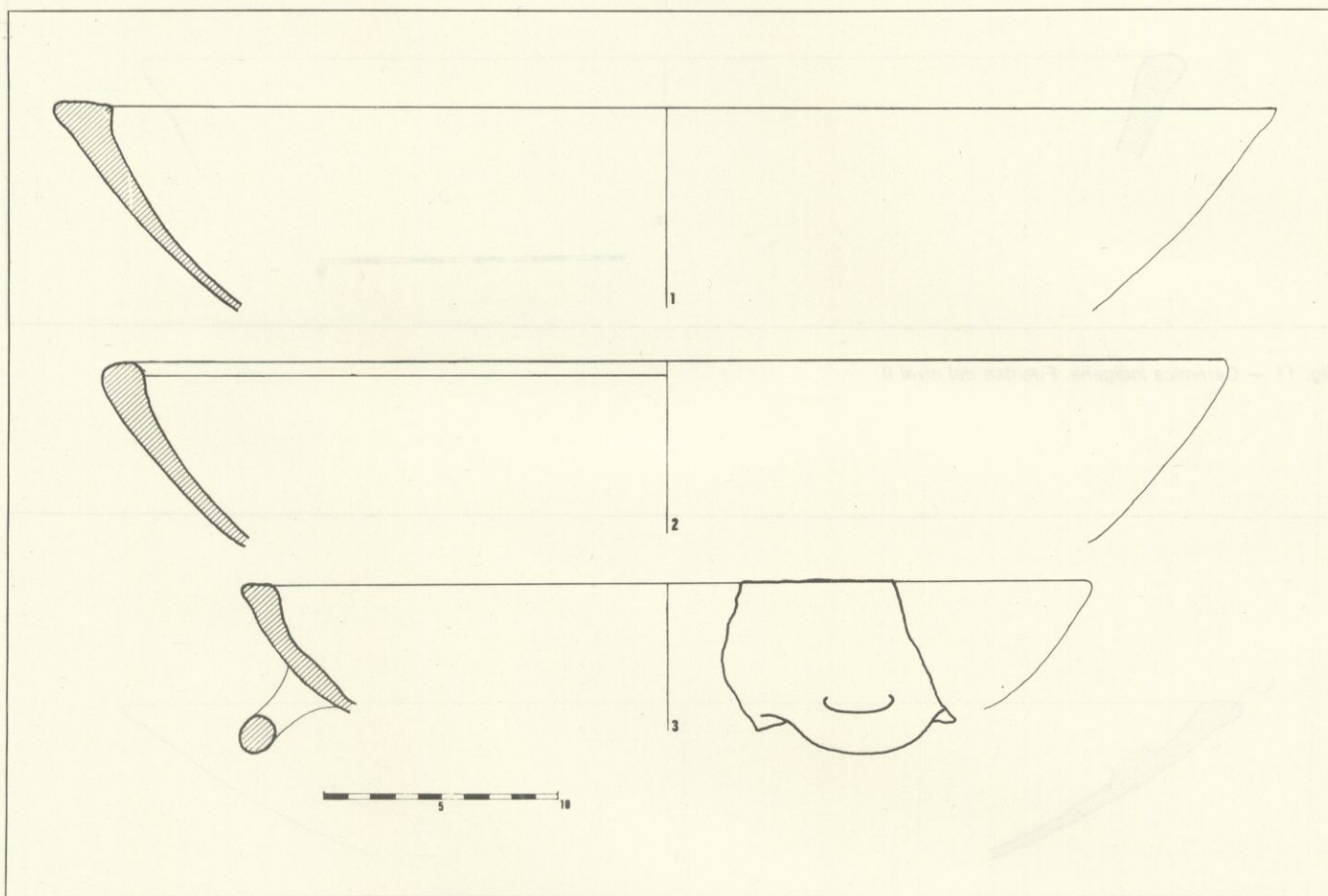


Fig. 10 — Cerámica indígena. Fuentes del nivel II.

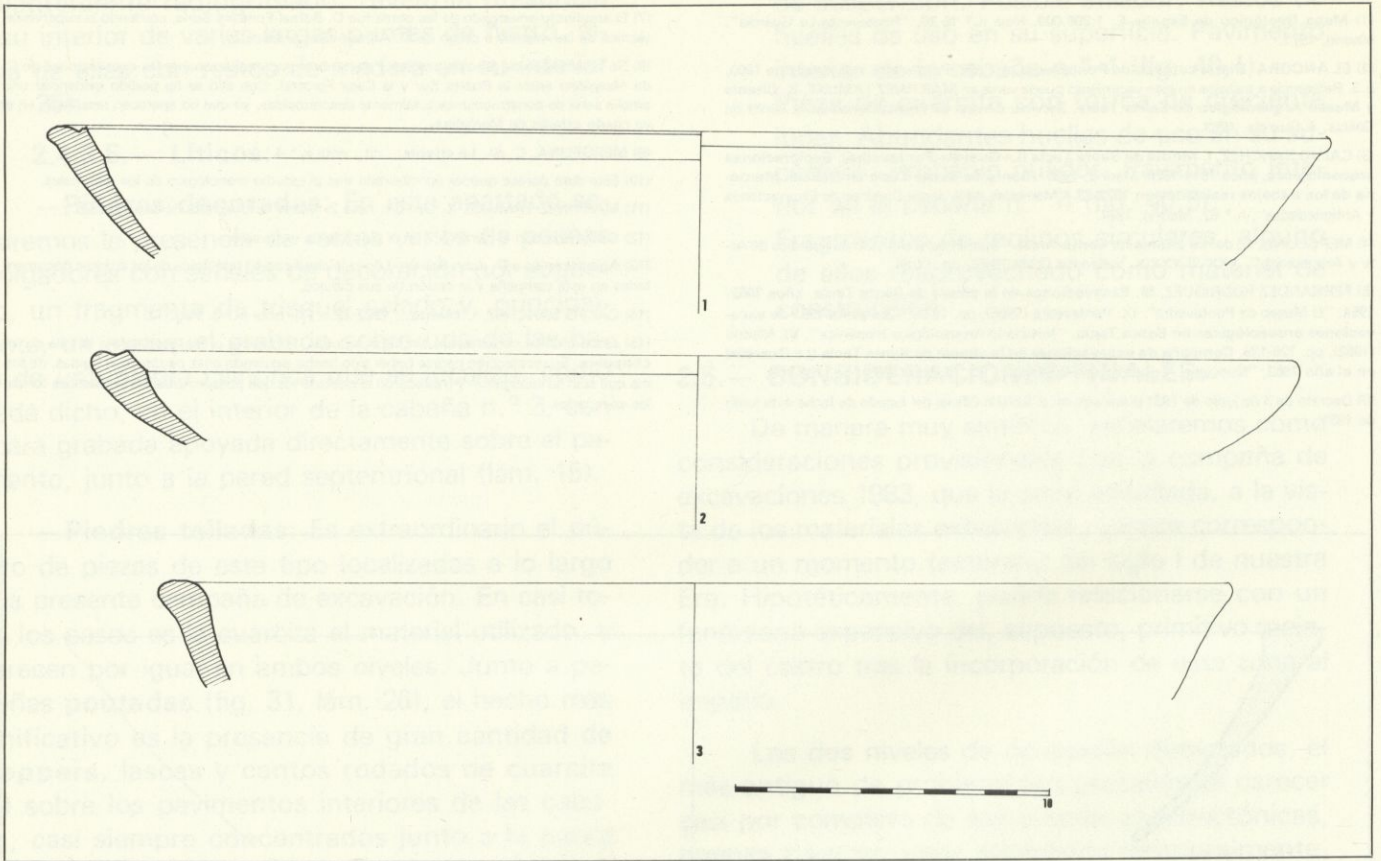


Fig. 11 — Cerámica indígena. Fuentes del nivel II.

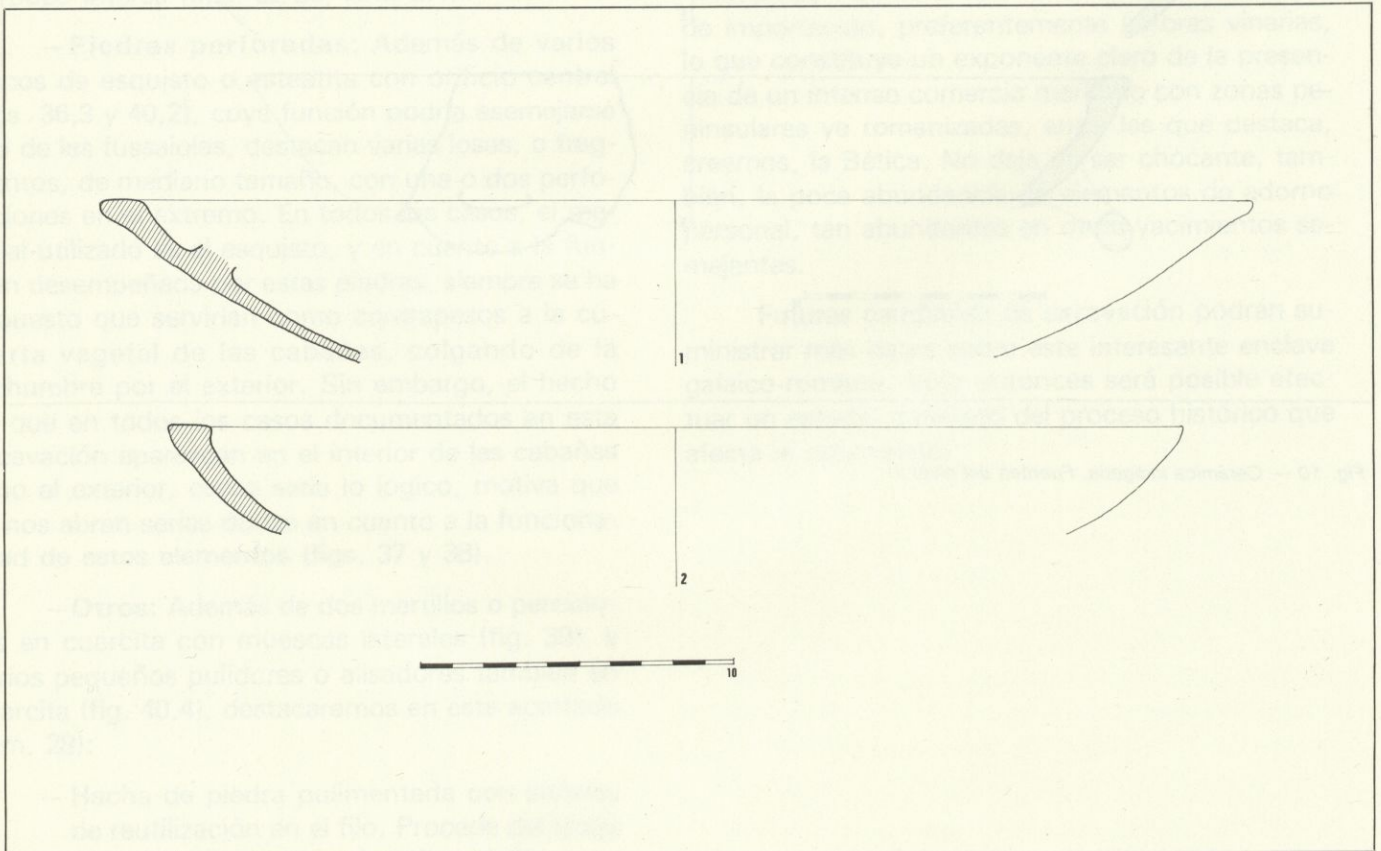


Fig. 12 — Cerámica indígena. Fuentes del nivel I.

---

# DIBUJOS

---

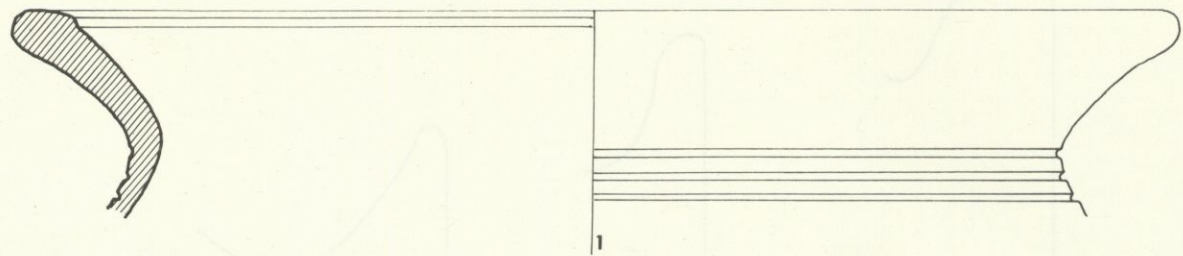
Fig. 73 — Cerámica indígena. Toluca y alrededores.



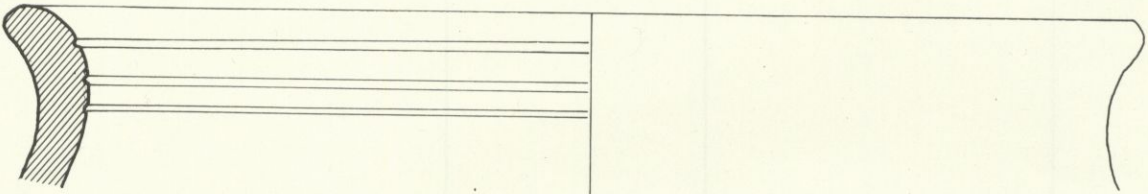




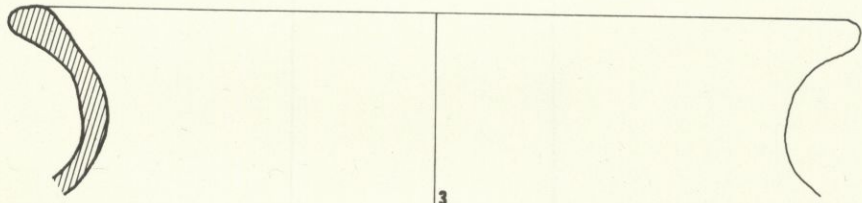
Fig. 13 — Cerámica indígena. Formas del nivel II.



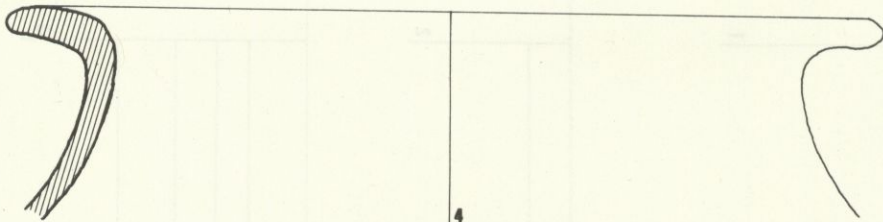
1



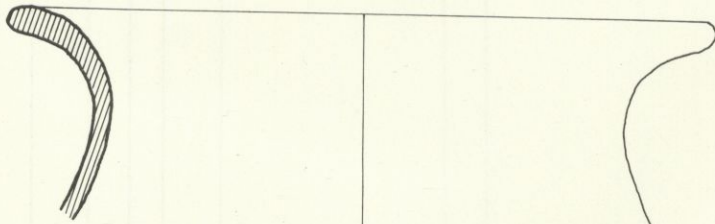
2



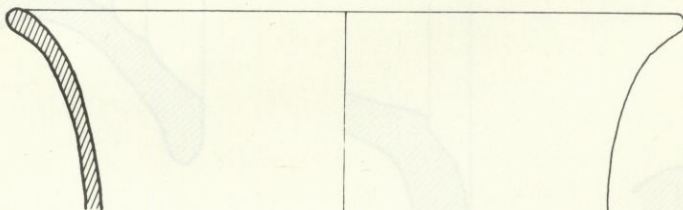
3



4



5



6



Fig. 14 — Cerámica indígena. Formas del nivel II.

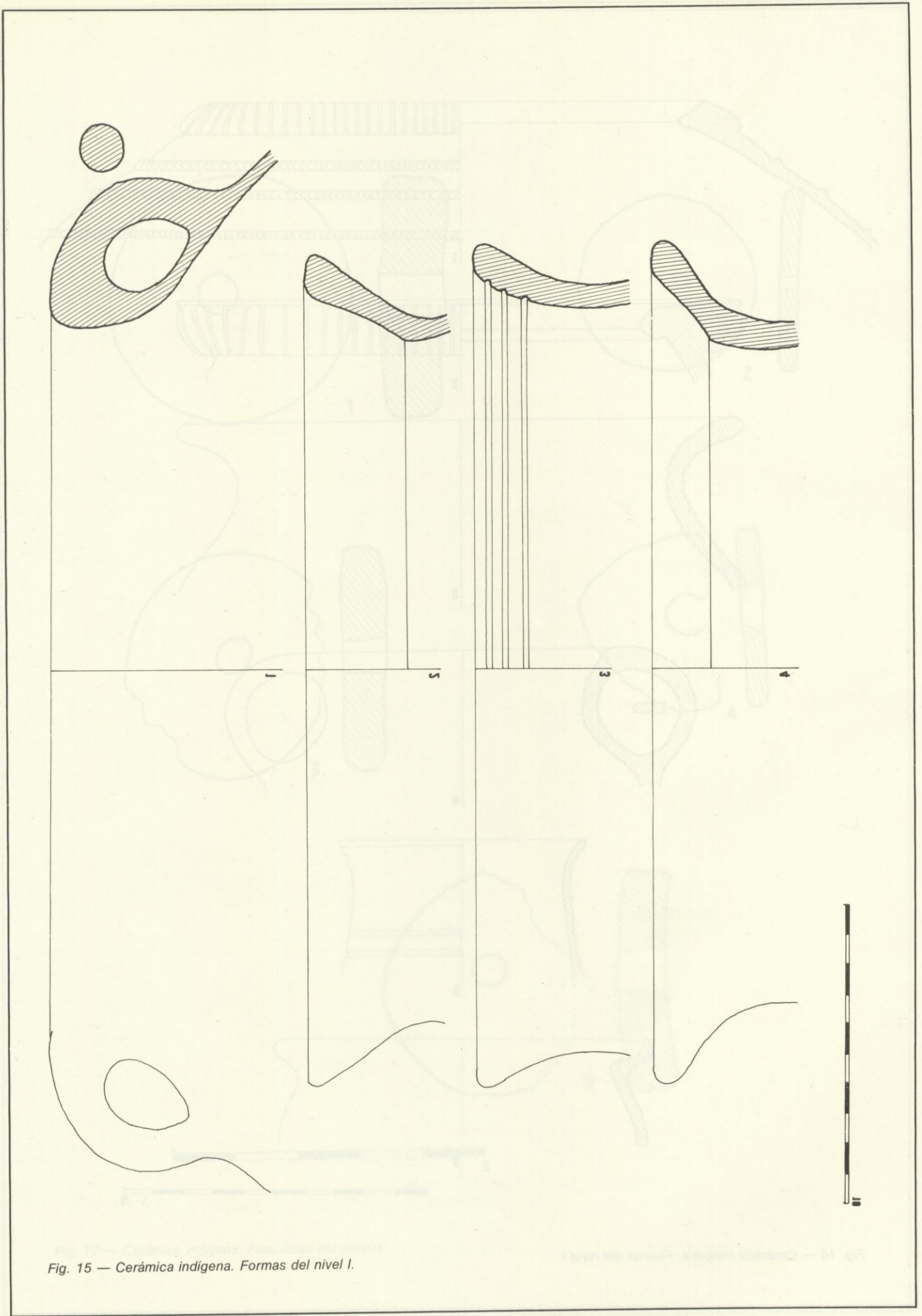
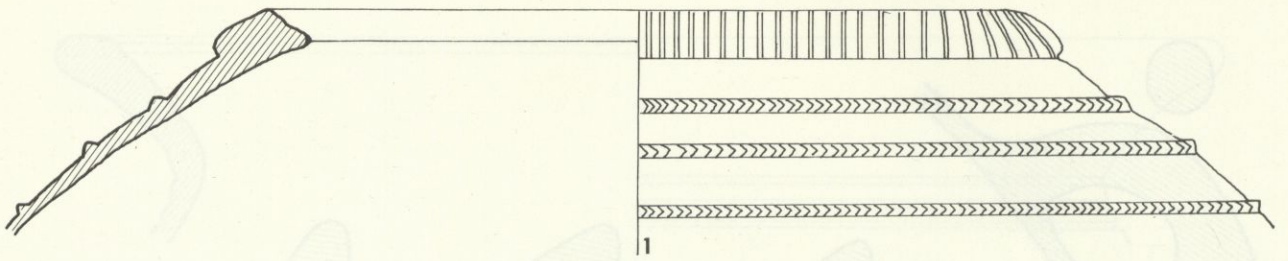
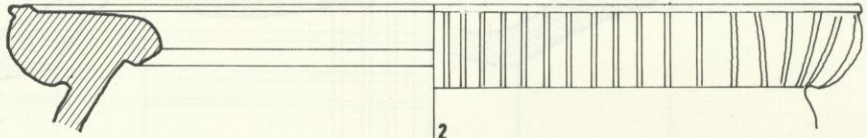


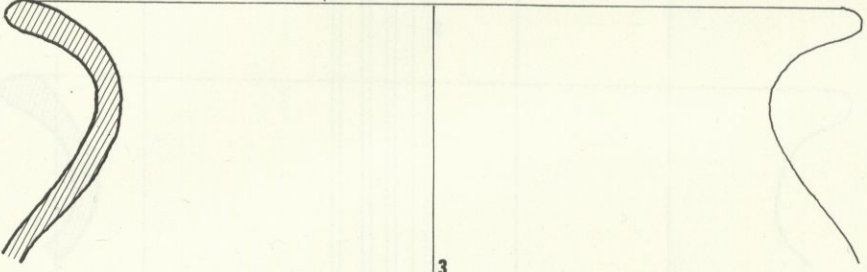
Fig. 15 — Cerámica indígena. Formas del nivel I.



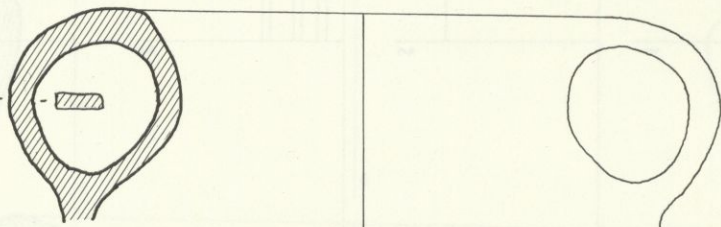
1



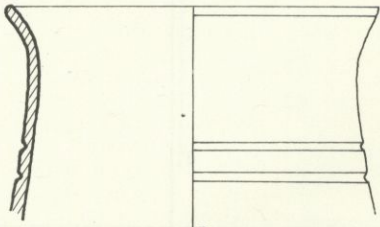
2



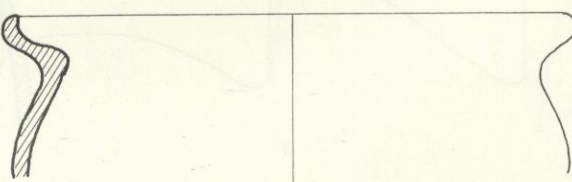
3



4



5



6



Fig. 16 — Cerámica indígena. Formas del nivel I.

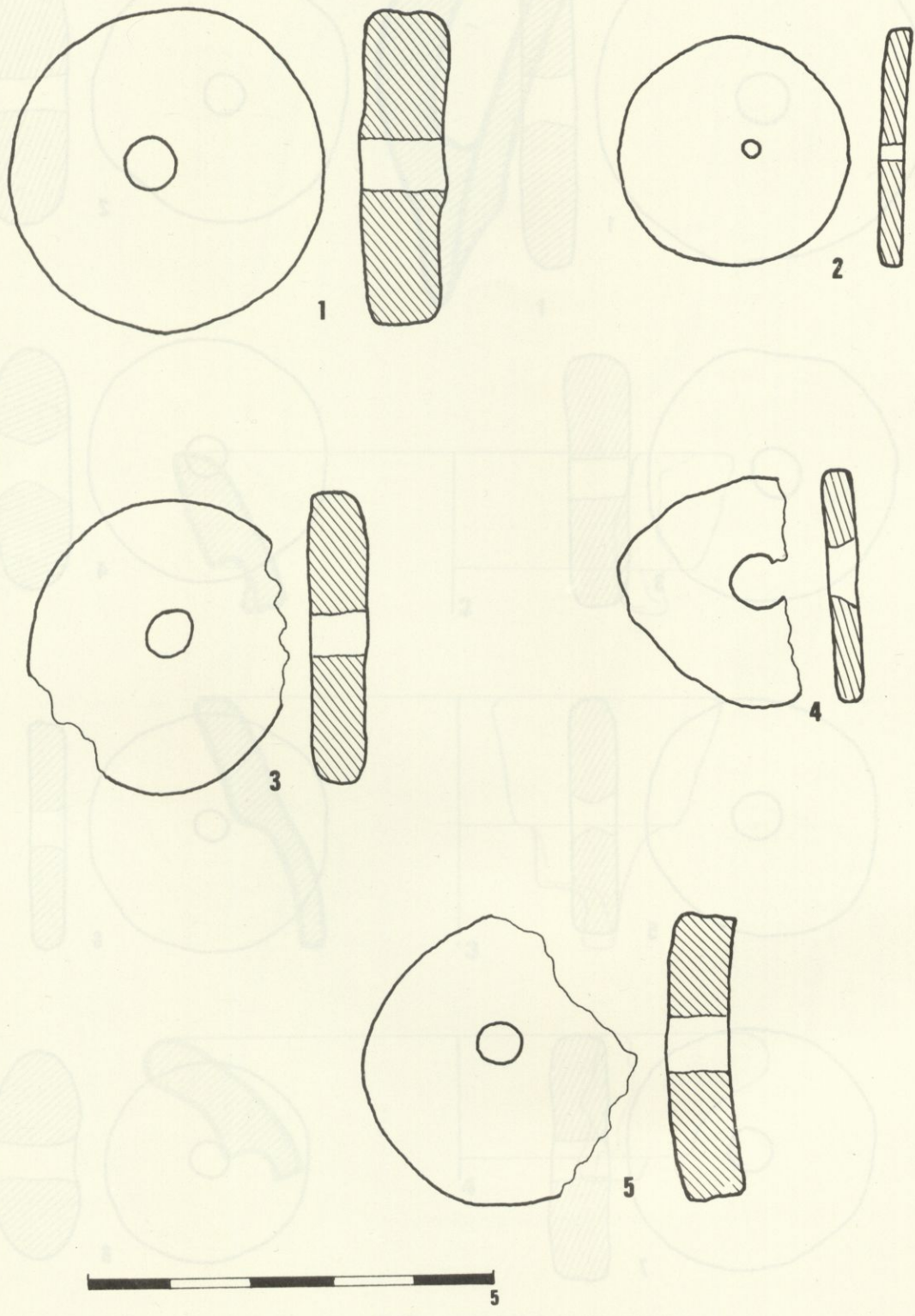


Fig. 17 — Cerámica indígena. Fustaiolas del nivel II.

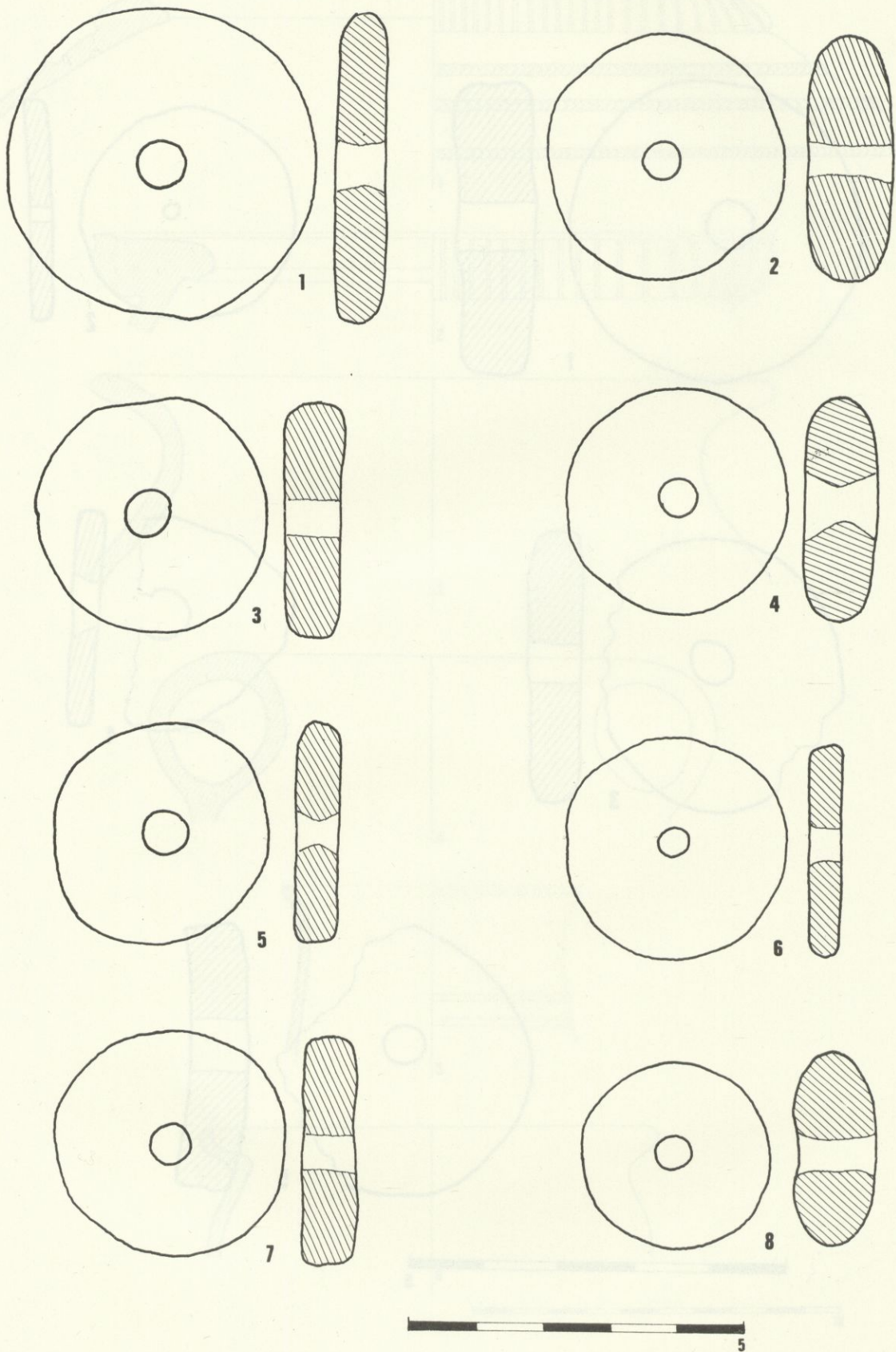
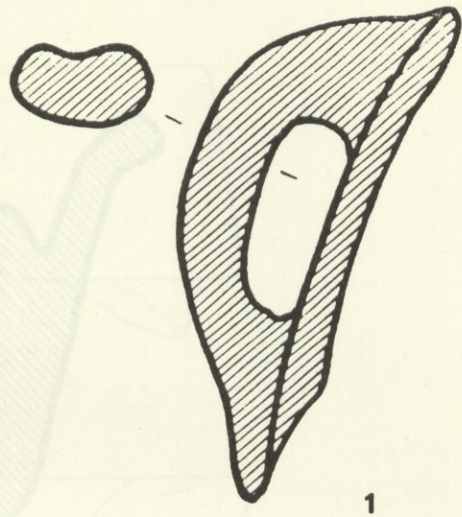
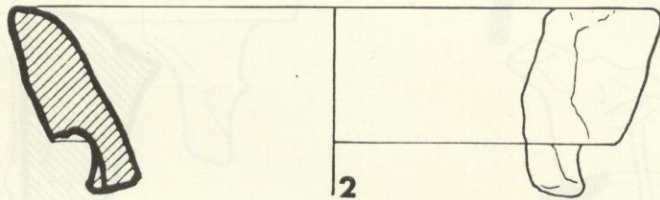


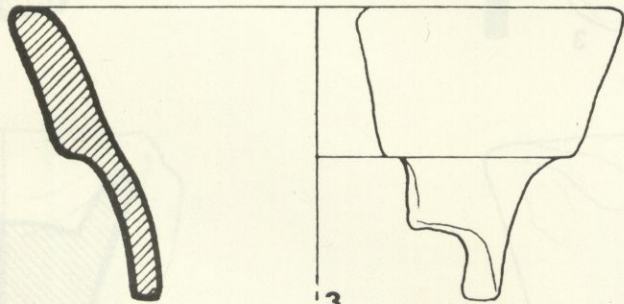
Fig. 18 — Cerámica indígena. Fusiolas del nivel I.



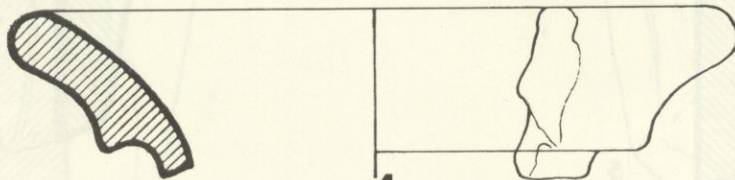
1



2



3



4

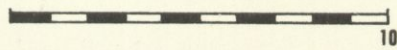


Fig. 19 — Cerámica romana. Anforas del nivel II. 1, forma Tripolitana I; 2 y 3, forma Dressel 10-24.



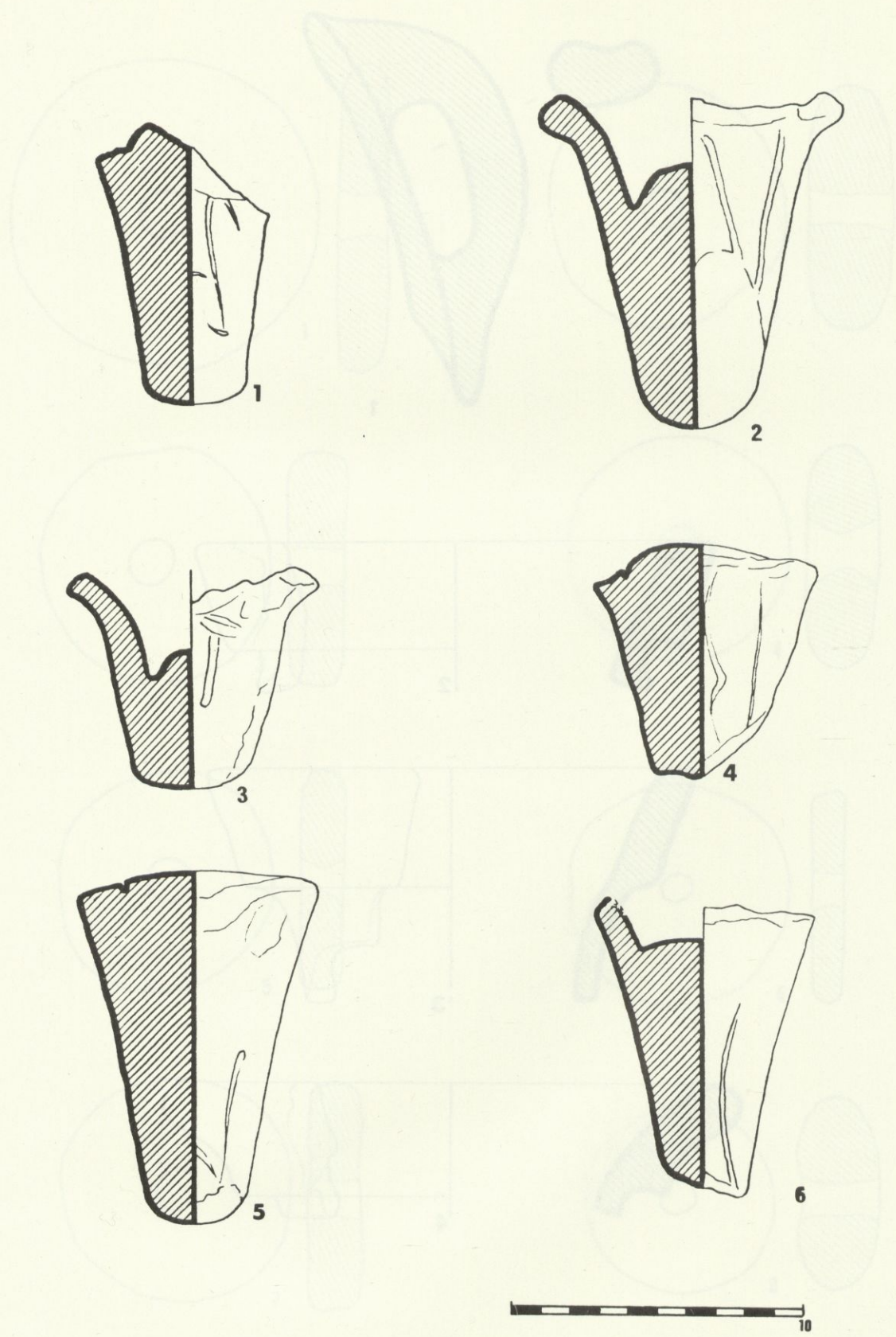
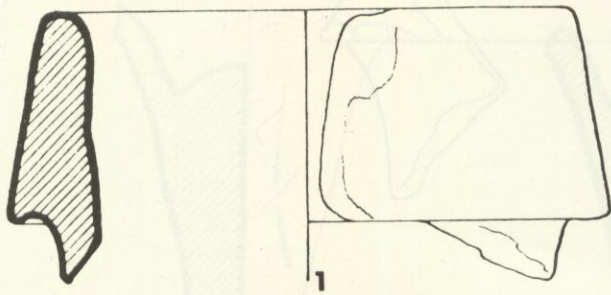
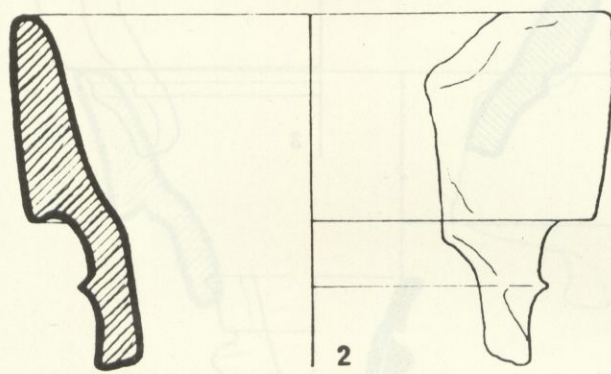


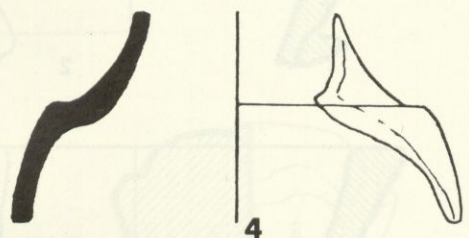
Fig. 20 — Cerámica romana. Pivotes con **grafitti** del nivel II. Forma Dressel 10-24.



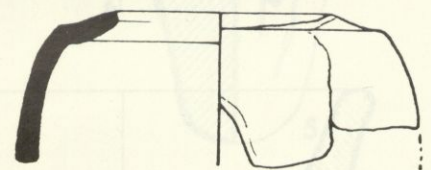
1



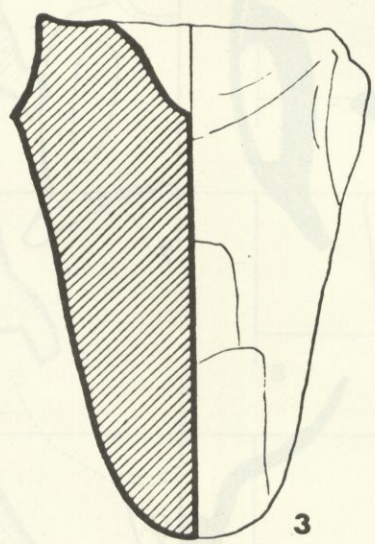
2



4



5



3

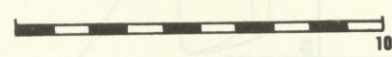
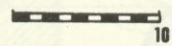


Fig. 21 — Cerámica romana. Anforas Dressel 1 del nivel I.

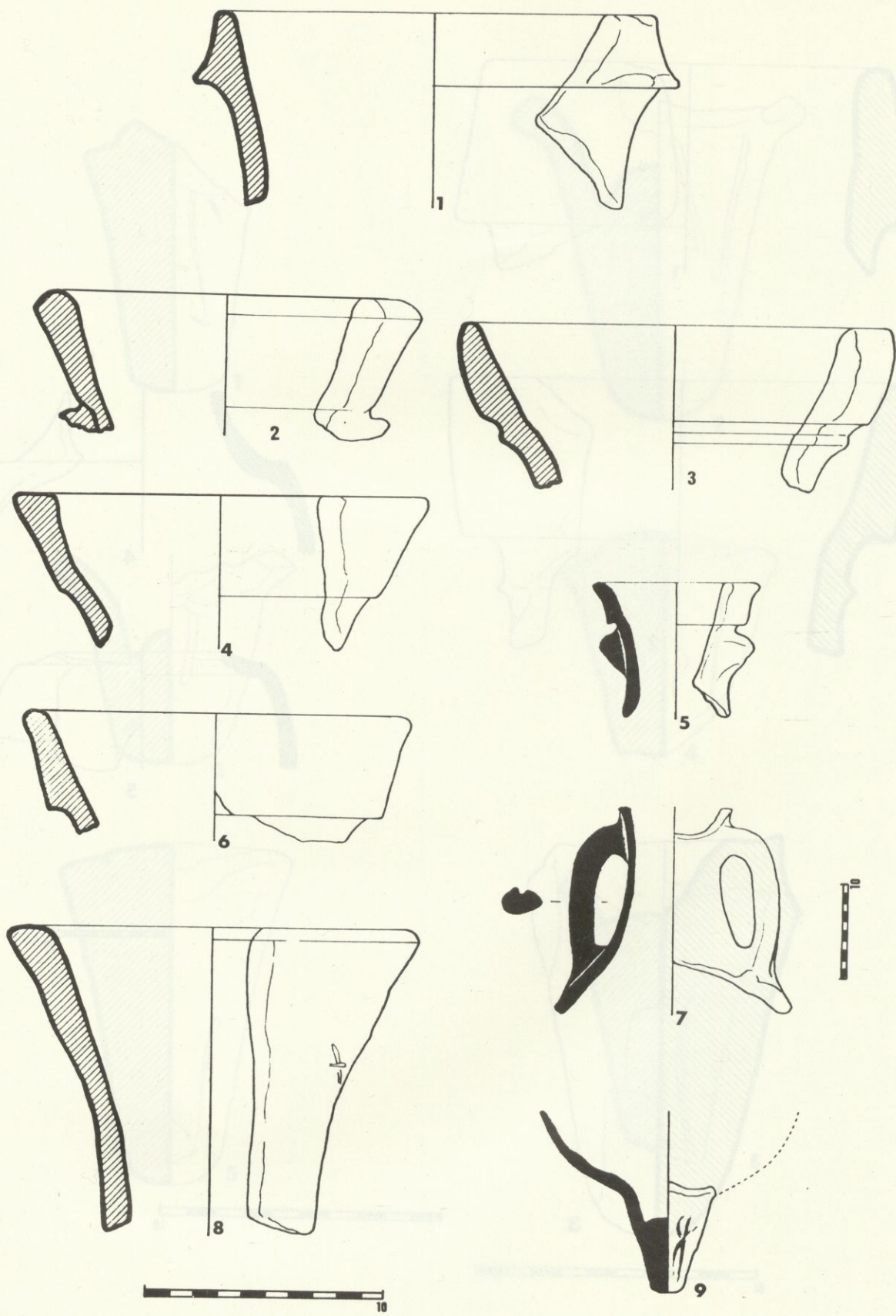


Fig. 22 — Cerámica romana. Anforas del nivel I. 1, forma Beltrán IIA; las restantes, forma Dressel 10-24.

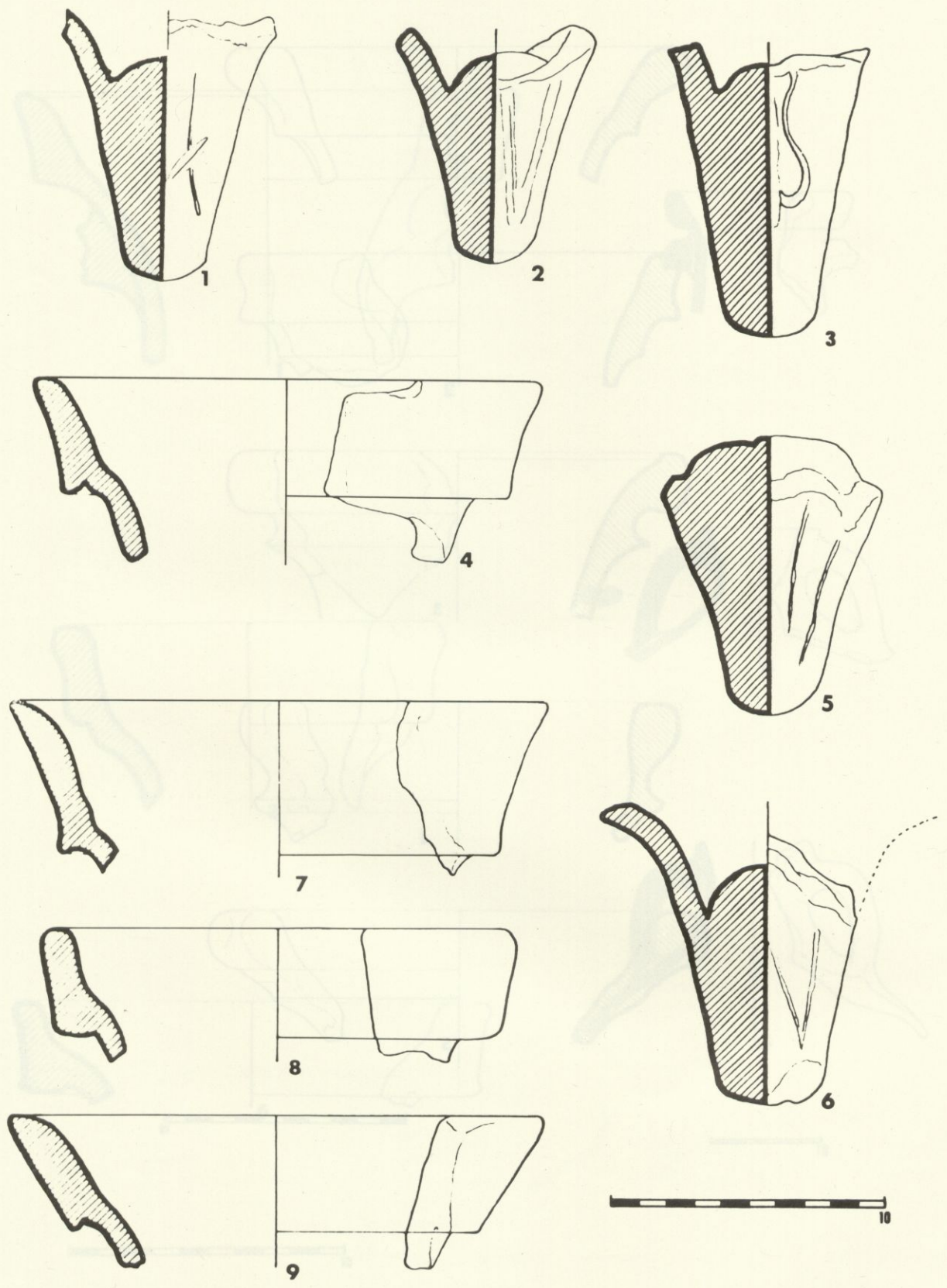


Fig. 23 — Cerámica romana. Anforas del nivel I. Forma Dressel 10-24.

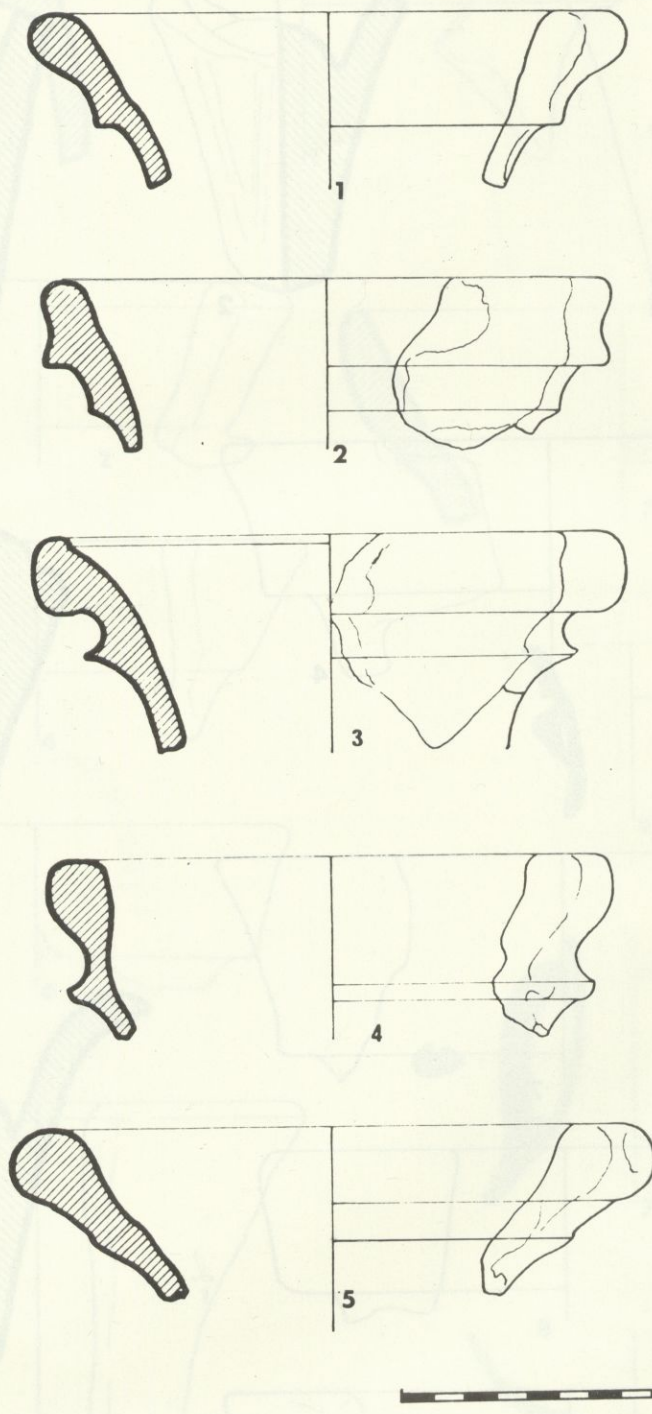


Fig. 24 — Cerámica romana. Anforas del nivel I. Forma Dressel 28-31.

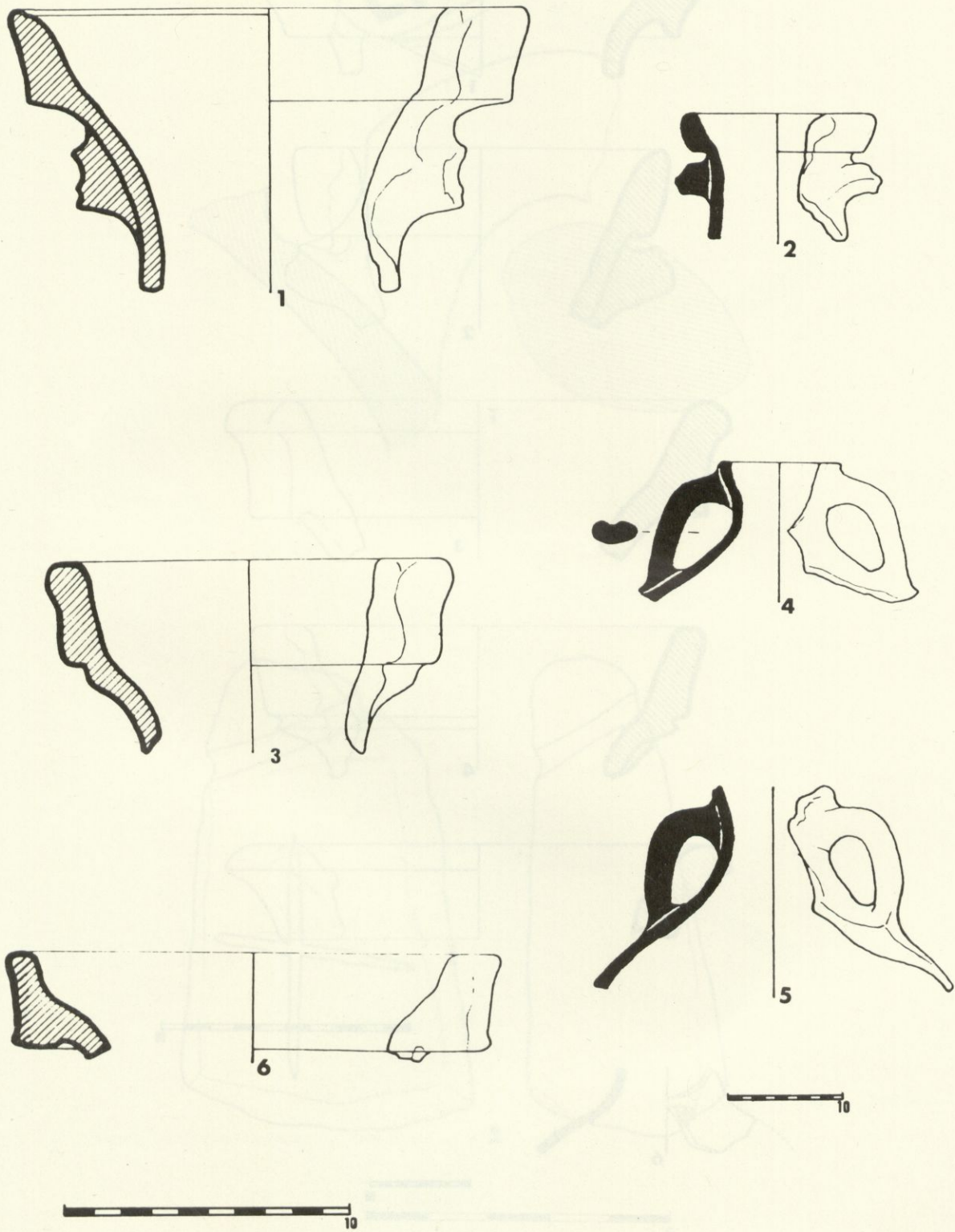
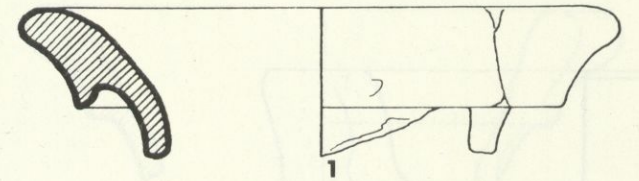
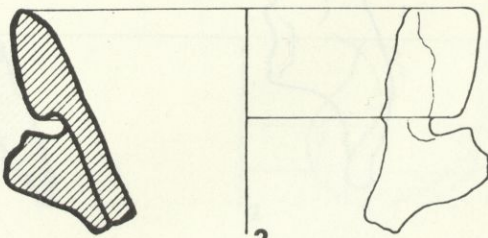


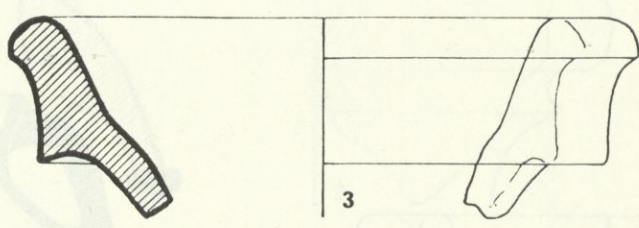
Fig. 25 — Cerámica romana. Anforas del nivel I. Forma indeterminada.



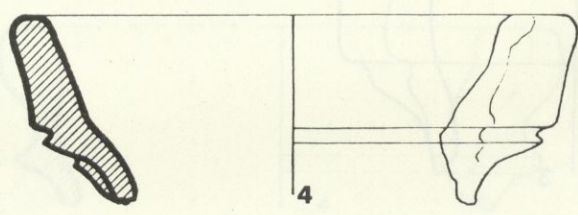
1



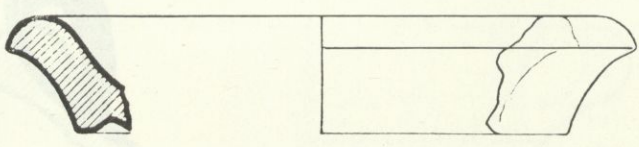
2



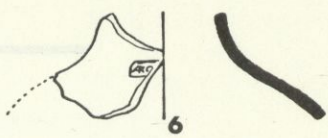
3



4



5



6



Fig. 26 — Cerámica romana. Anforas del nivel I. Forma indeterminada.

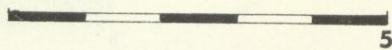
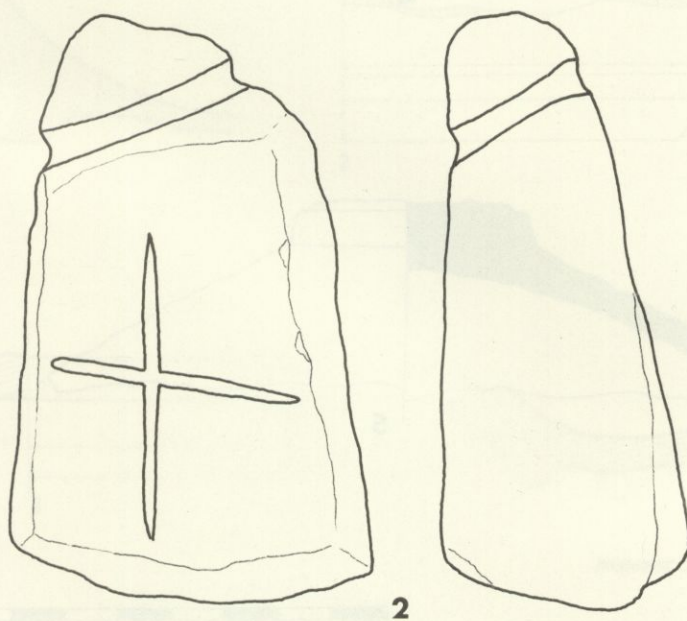


Fig. 27 — Cerámica romana. 1, asa de ánfora con estampilla; 2, pondus con grafito. Nivel I.



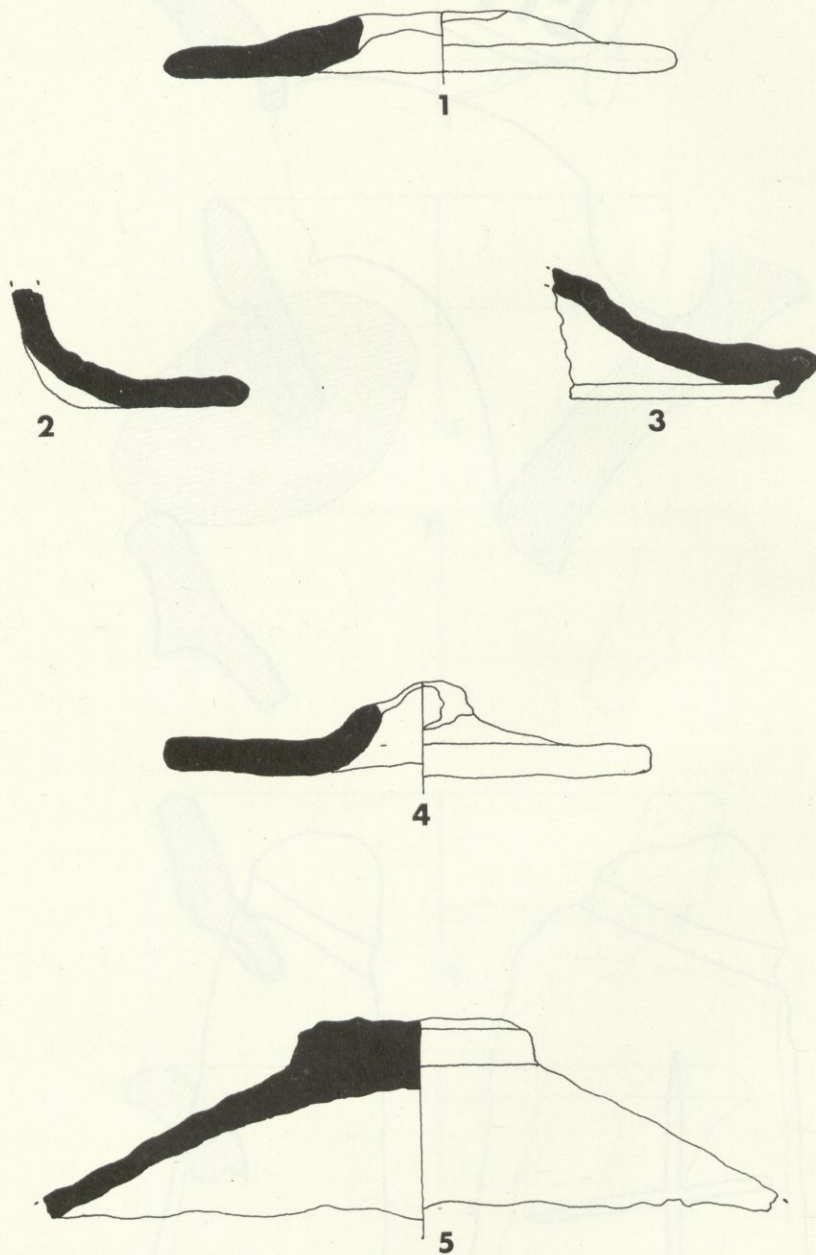


Fig. 28 — Cerámica romana. 1-4, tapaderas de ánfora; 5, tapadera de cerámica de cocina. Nivel I.

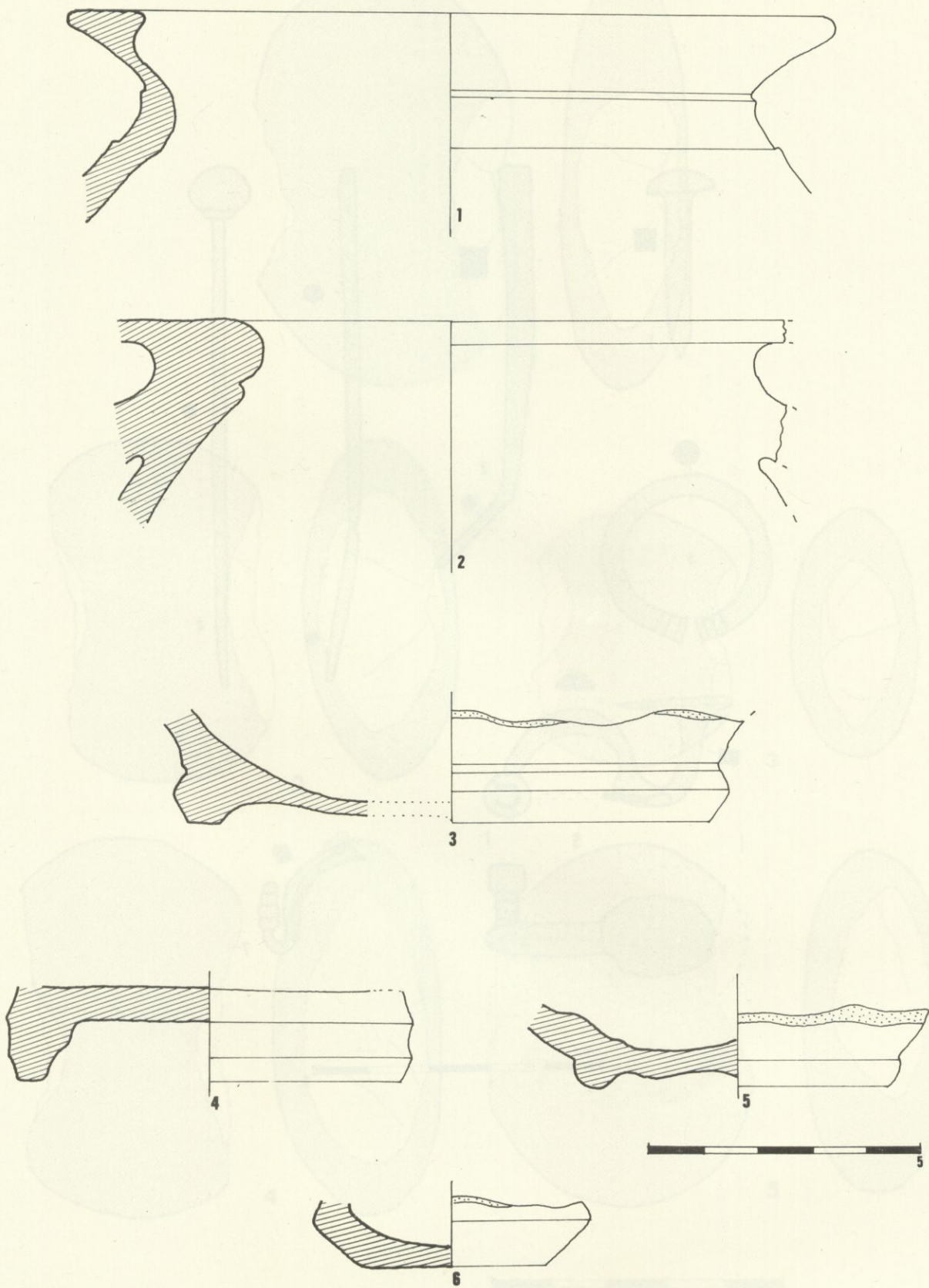


Fig. 29 — Cerámica romana. Bordes y fondos de cerámica común. 2 y 3, nivel II; restantes, nivel I.

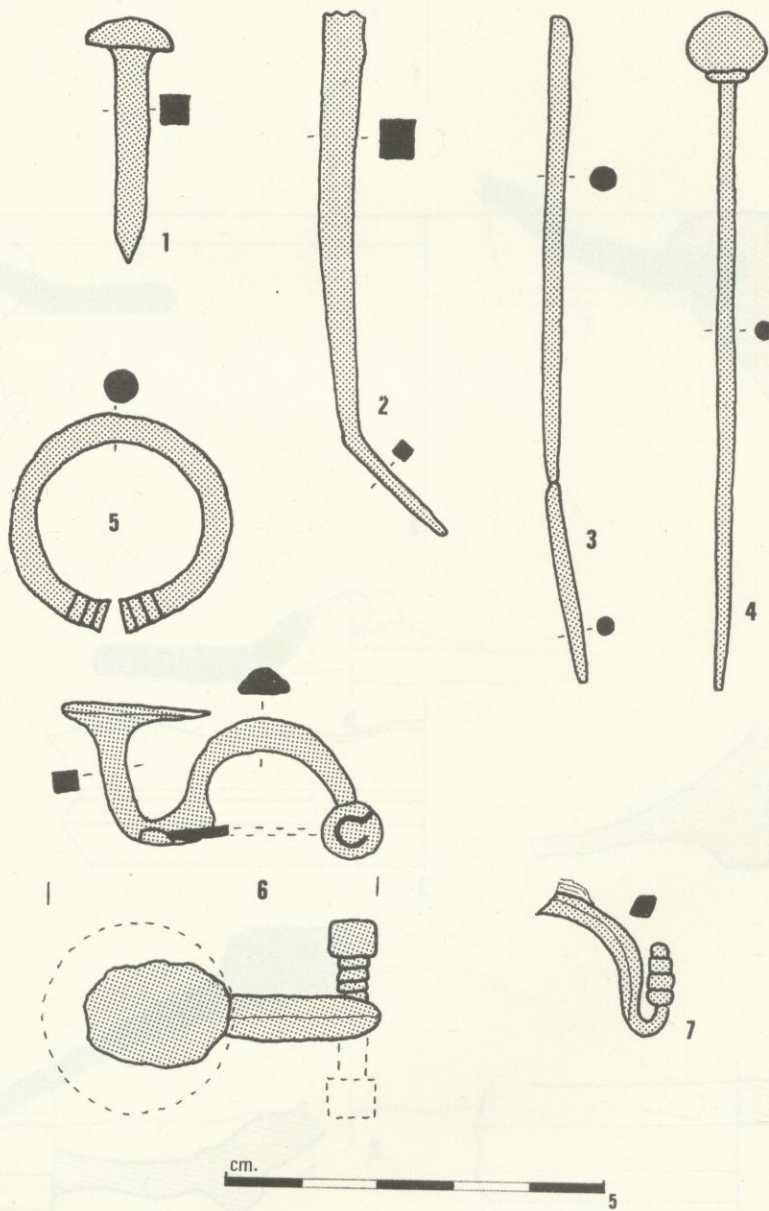


Fig. 30 — Elementos de bronce del nivel I.

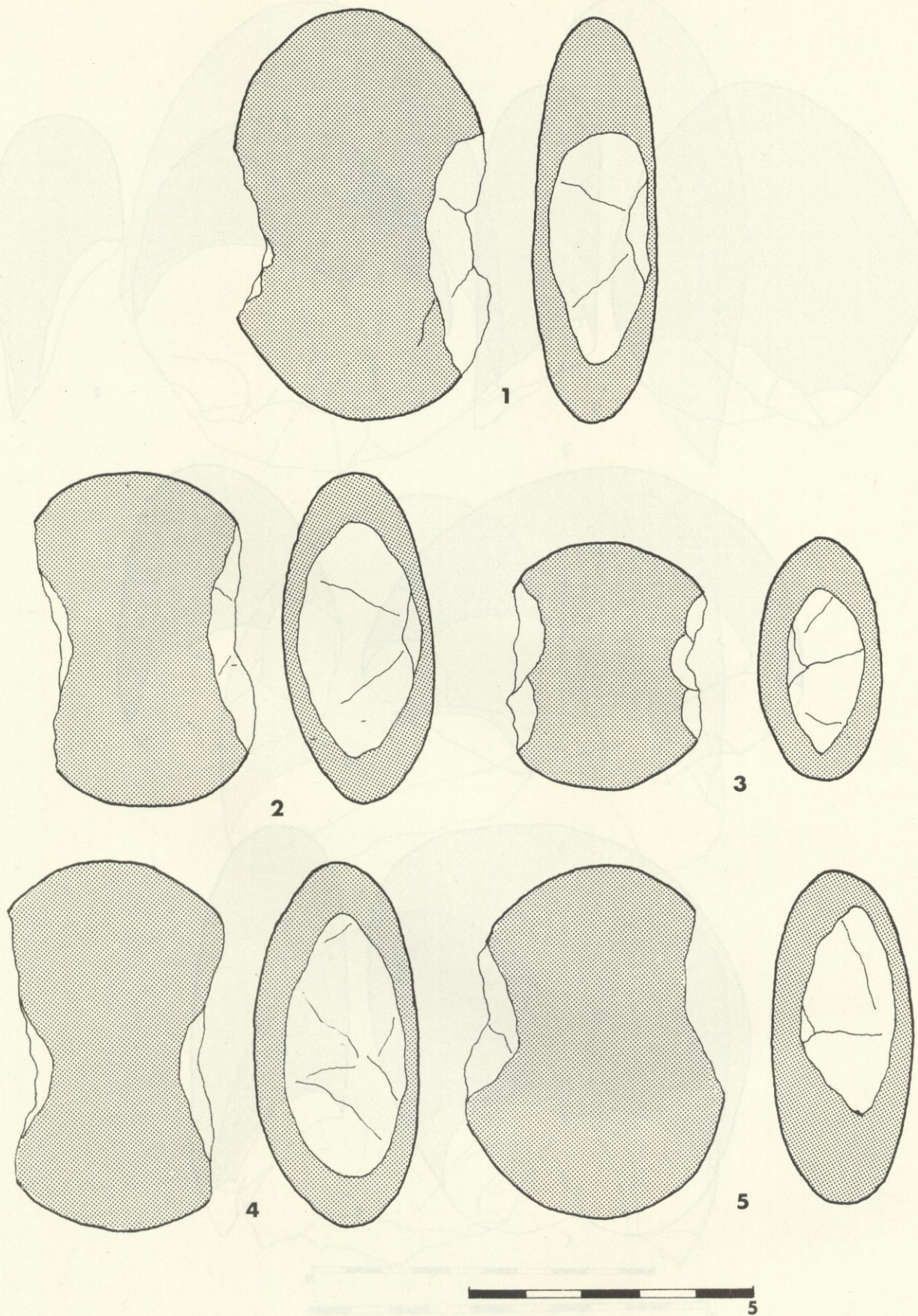


Fig. 31 — Poutadas de cuarcita. Nivel I.

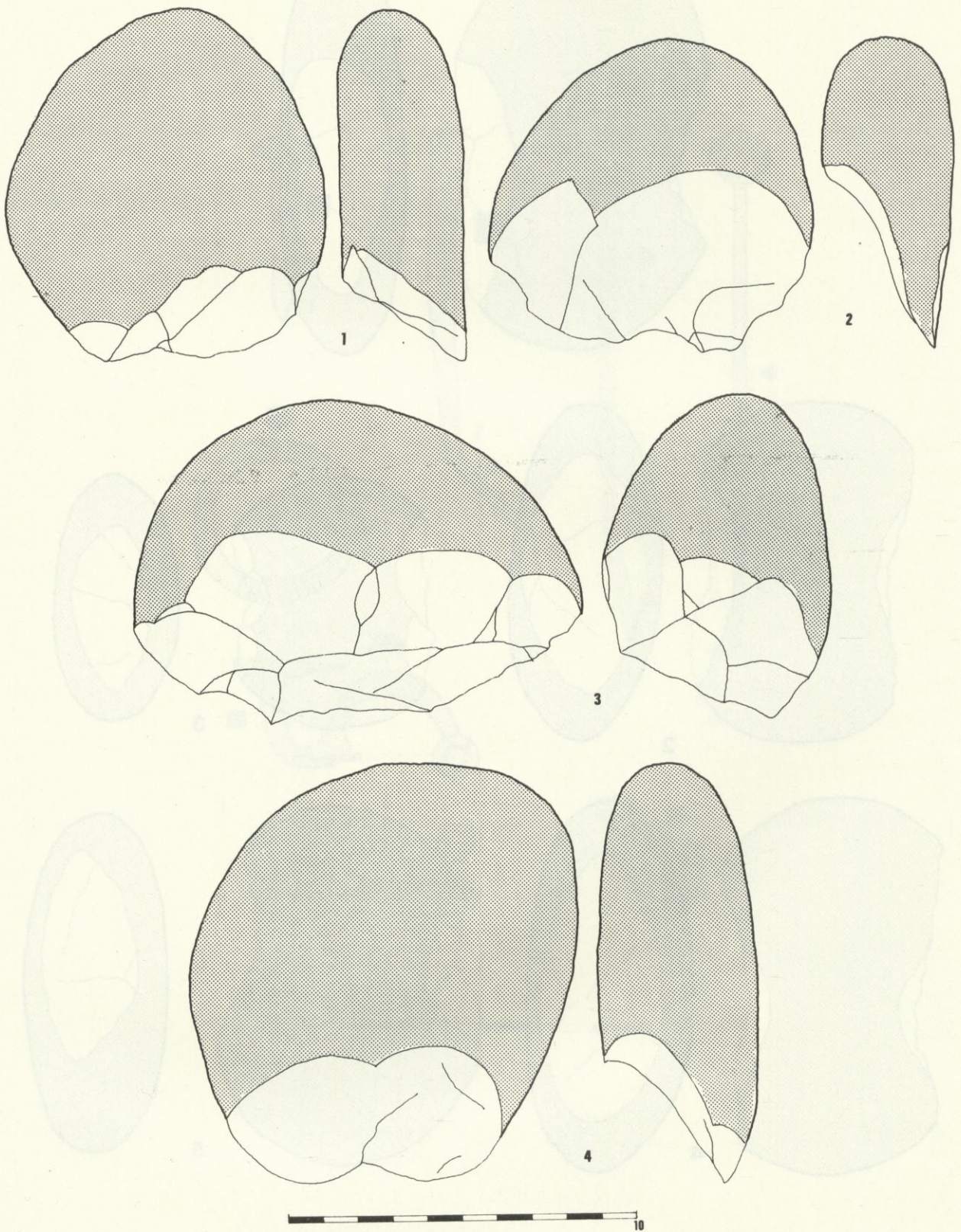


Fig. 32 — Choppers de cuarcita del nivel II. Frente cabaña n.º 2.

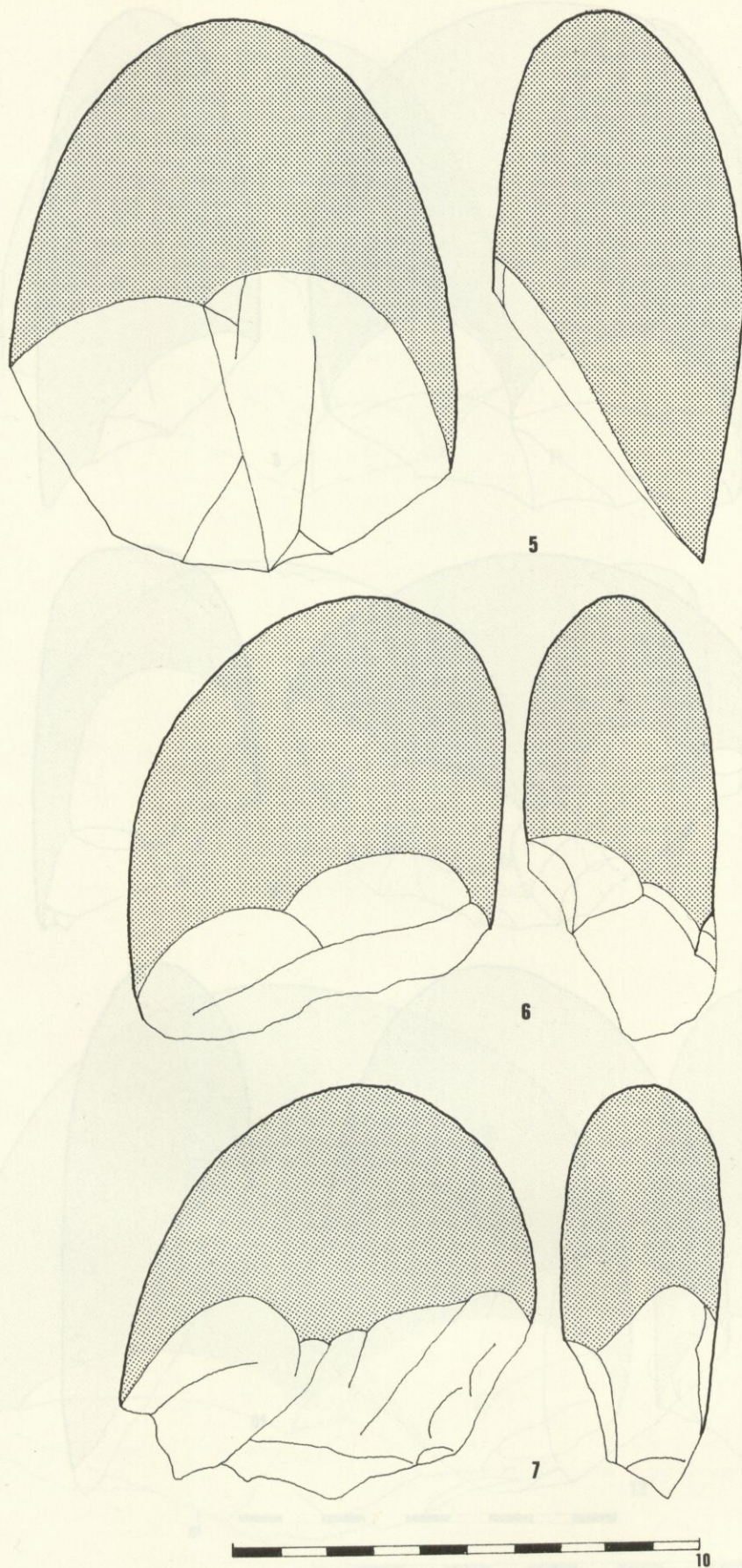
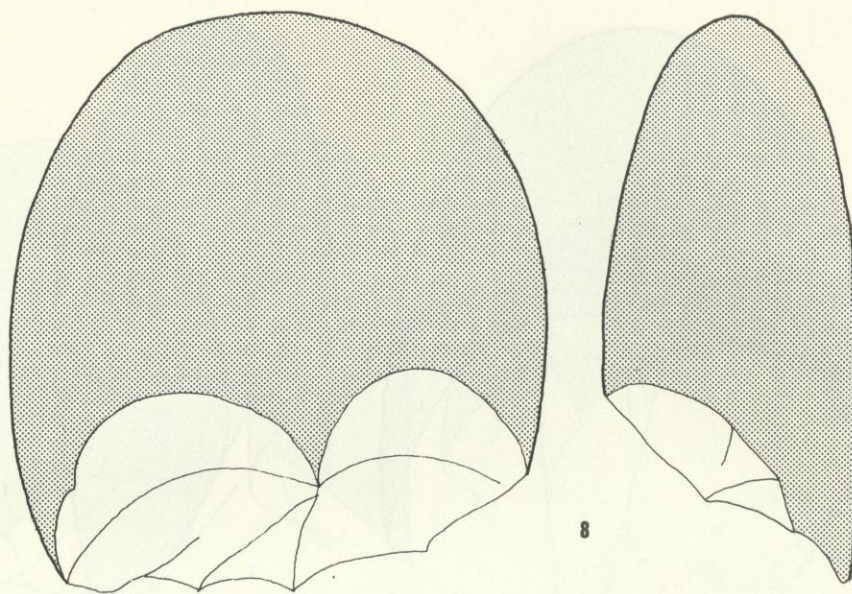
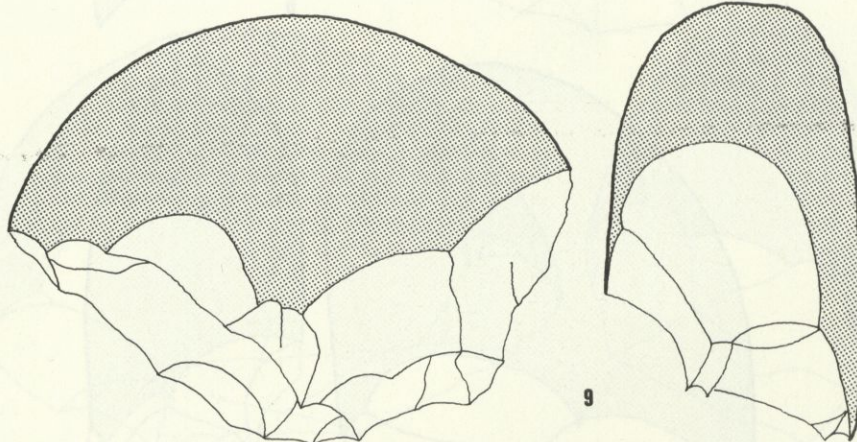


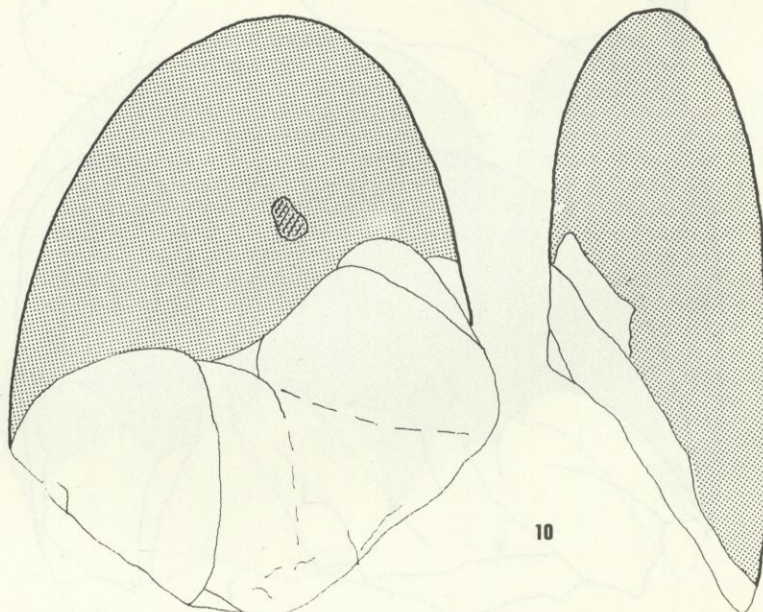
Fig. 33 — Choppers de cuarcita de la cabaña n.º 1. Nivel I.



8



9



10

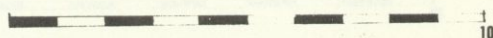


Fig. 34 — Choppers de cuarcita de la cabaña n.º 3. Nivel I.

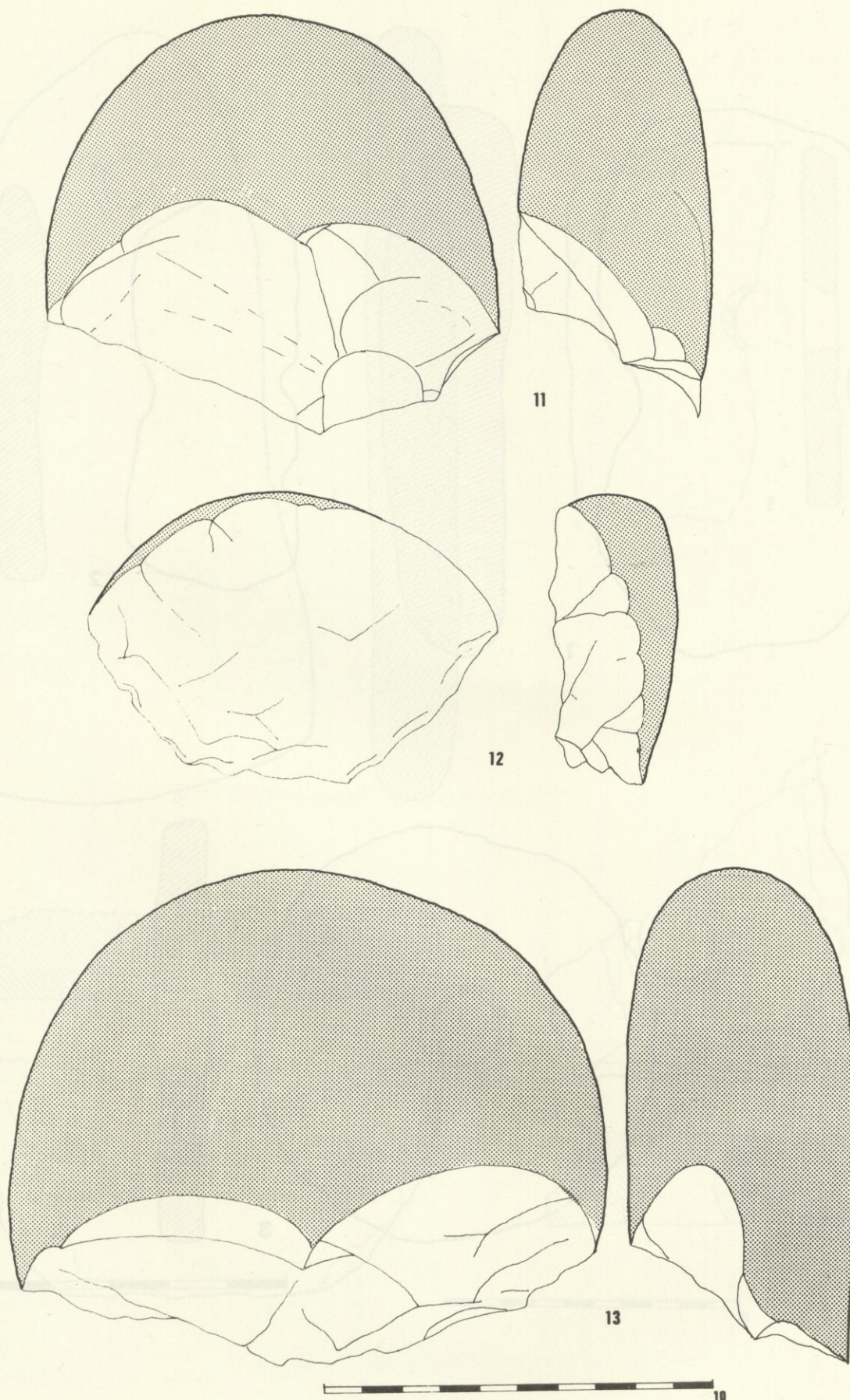


Fig. 35 — Choppers de cuarcita. 11, tras la cabaña n.º 2; 12, cabaña n.º 4 y 13, cabaña n.º 5. Nivel I.



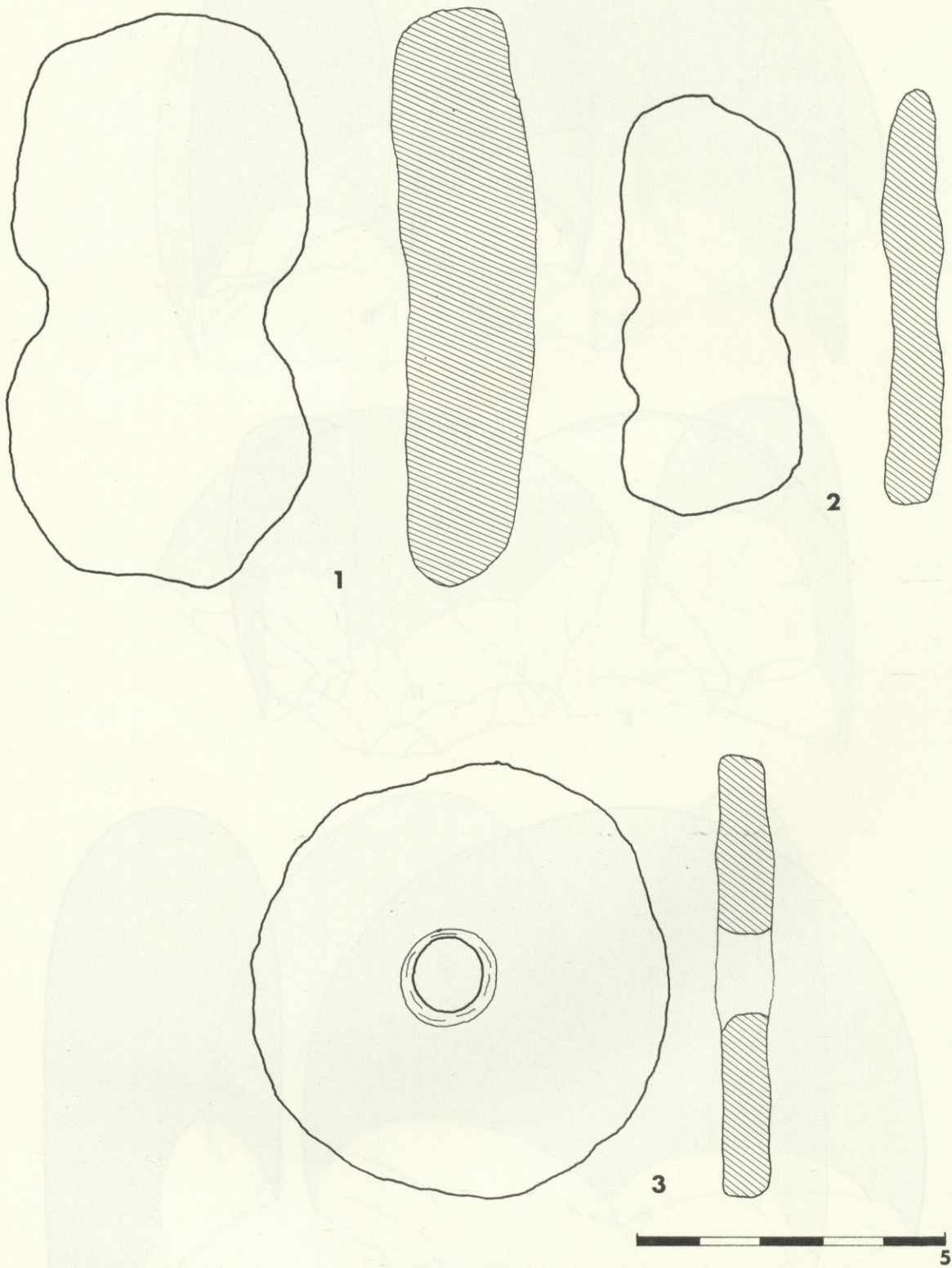


Fig. 36 — Poutadas y disco perforado procedentes del nivel I. Esquisto.

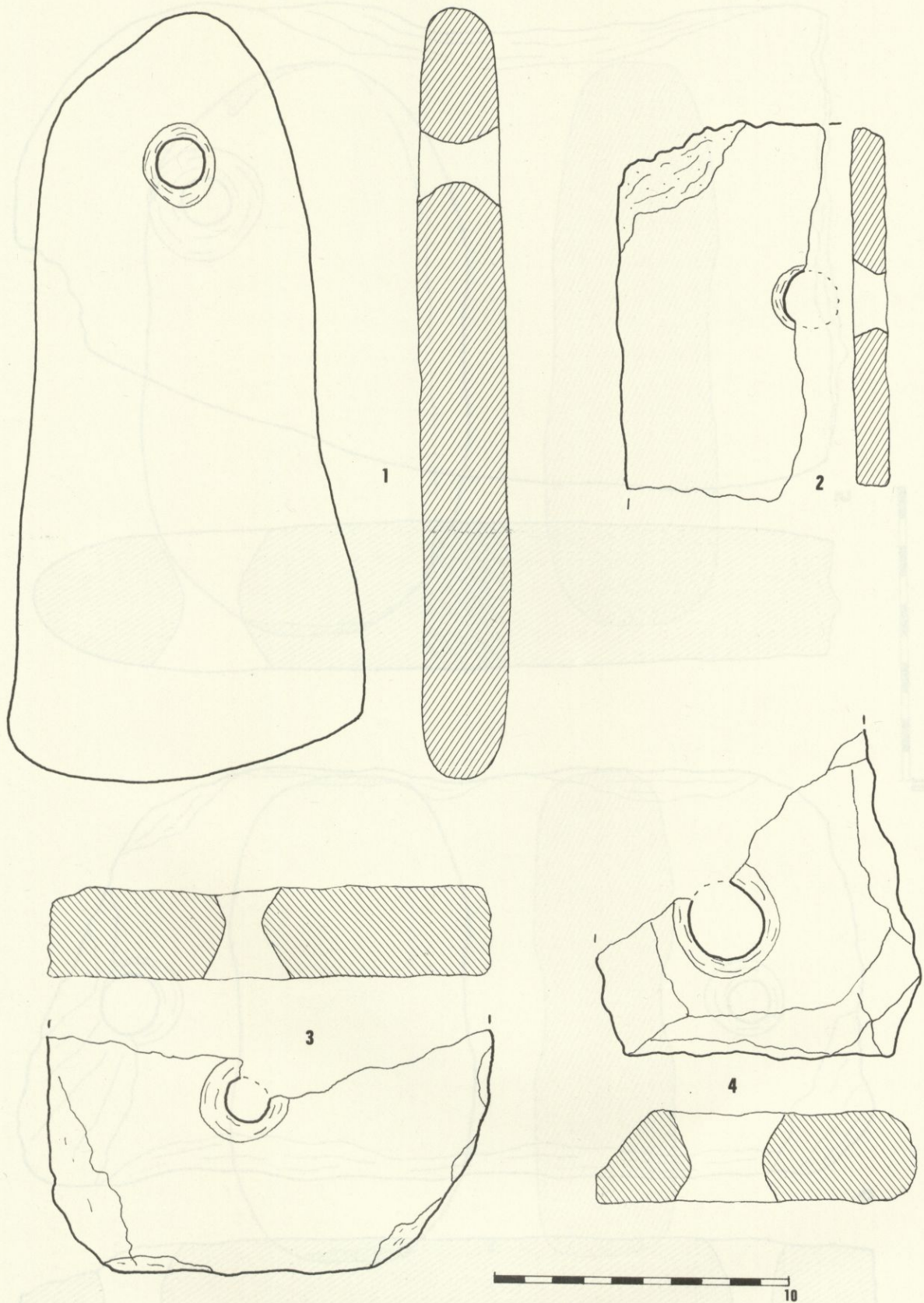


Fig. 37 — Colgantes localizados sobre el pavimento de la cabaña n.º 2. El 1 en granito; los restantes, en esquisto.

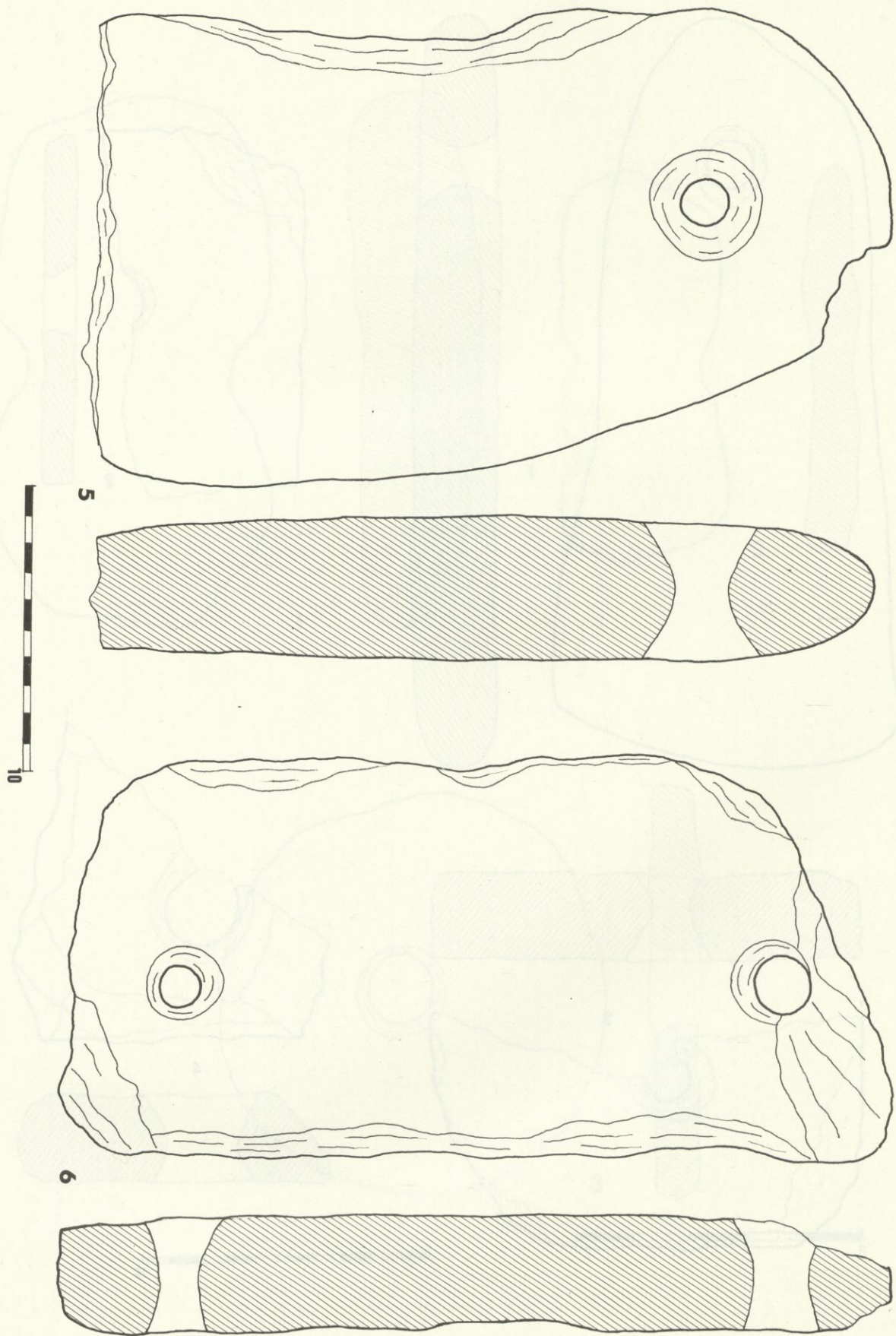


Fig. 38 — Colgantes de esquisto localizados en el interior de la cabaña n.º 4, sobre el pavimento.

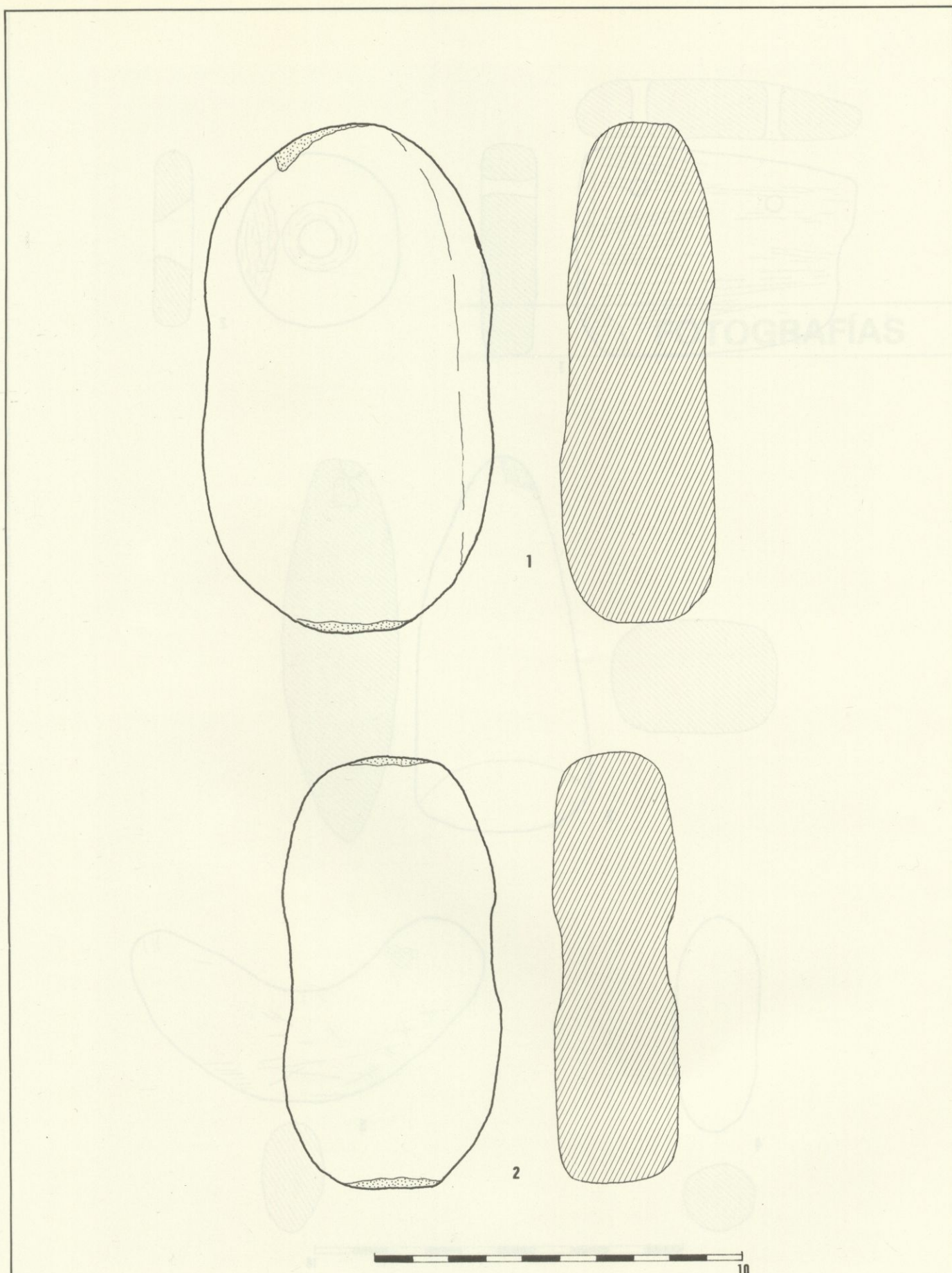


Fig. 39 — Martillos o percutores en cuarcita. El n.º 1 localizado en el nivel II, frente a la cabaña n.º 2; el n.º 2, sobre el pavimento interior de la cabaña n.º 6, nivel I.

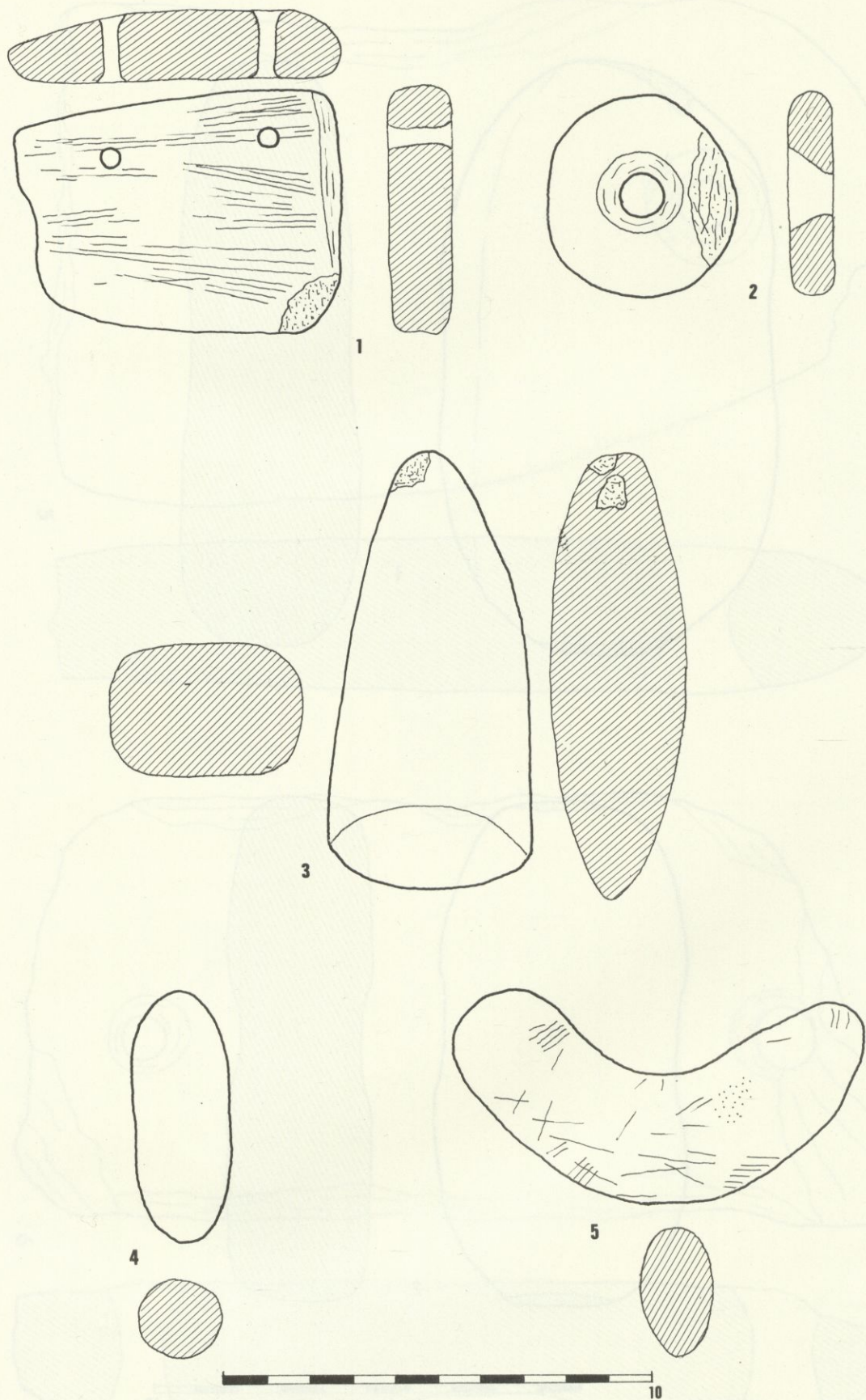


Fig. 40 — 1, afilador en esteatita del pavimento de la cabaña n.º 4; 2, disco perforado de esquisto en el nivel II entre las cabañas 1 y 3; 3, hacha de piedra pulimentada del nivel I de la dependencia Norte de la cabaña n.º 6; 4, pulidor de cuarcita del nivel II, frente a la cabaña n.º 2; y 5, pulidor en cuarcita del pavimento interior de la cabaña n.º 4.

---

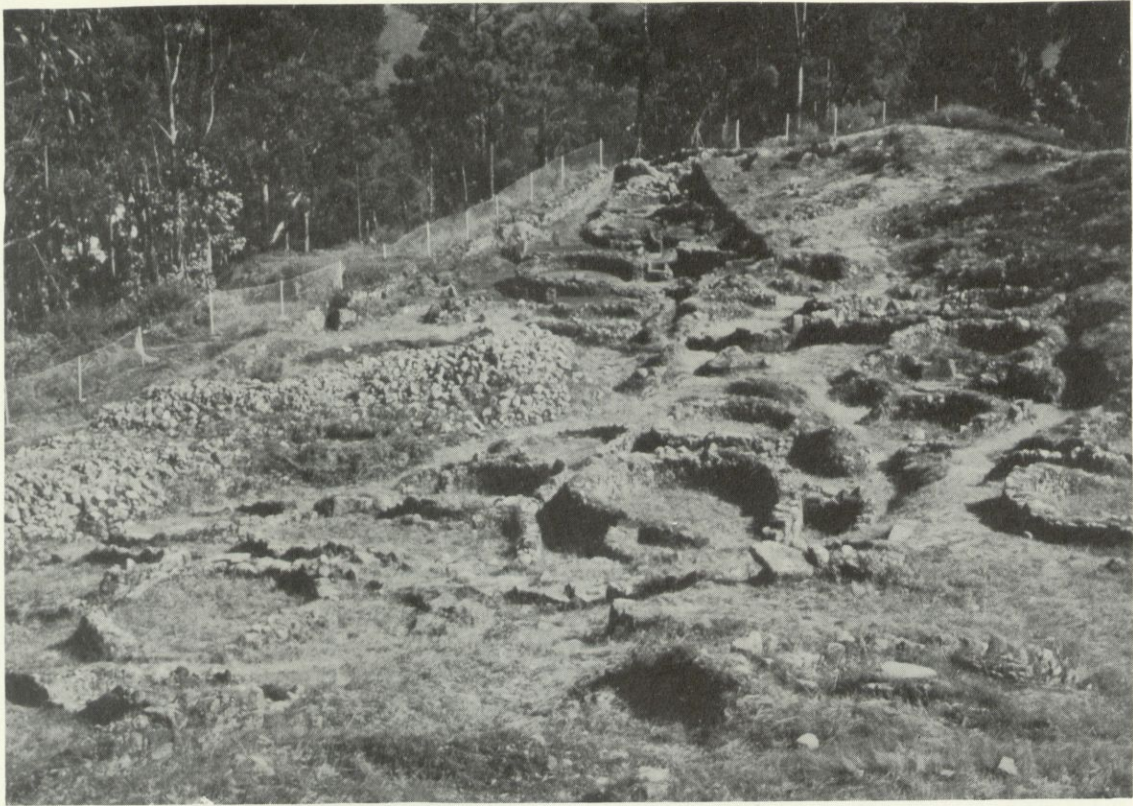
# FOTOGRAFÍAS

---

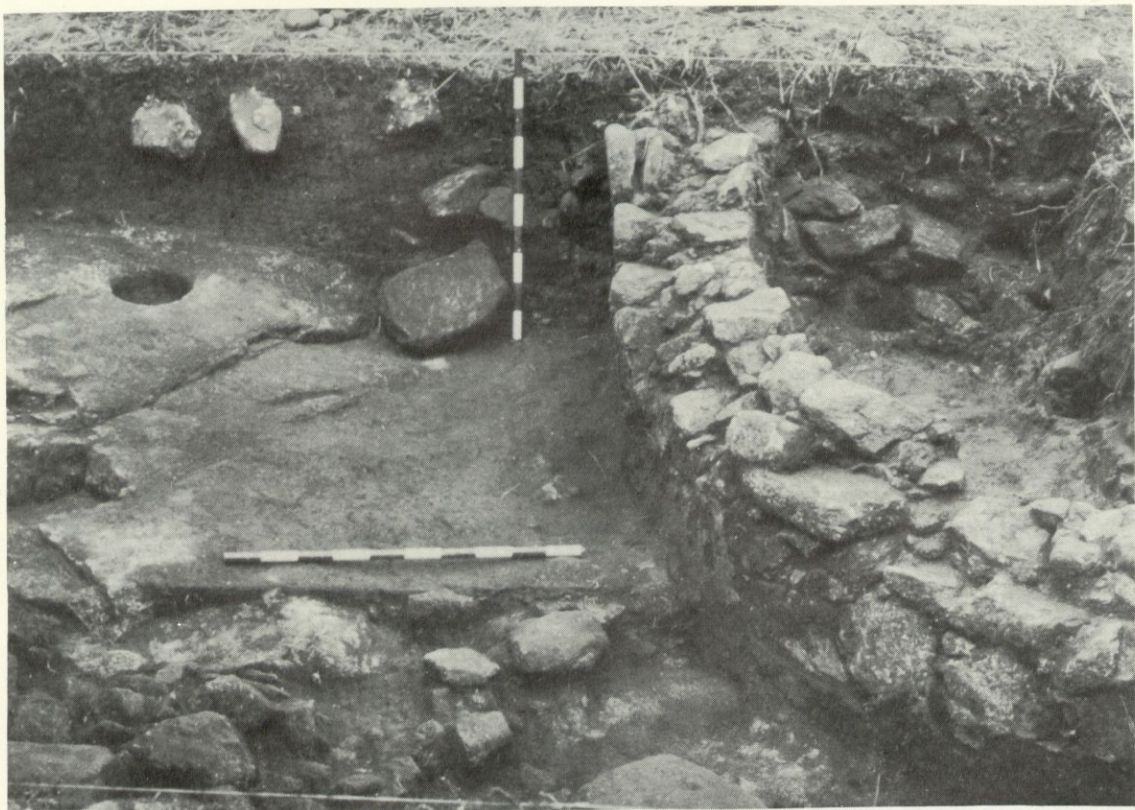
Fig. 1 — Desarrollo del organismo "Glyptotendipes" a través de la vida en la cámara 1973

Fig. 2 — Estado de la población en el momento de la salida de la cámara 1973





Lám. 1 — Detalle del denominado "Grupo Calvo". Al fondo, la zona excavada en la campaña 1983.



Lám. 2 — Detalle de la pavimentación exterior a la cabaña n.º 3.

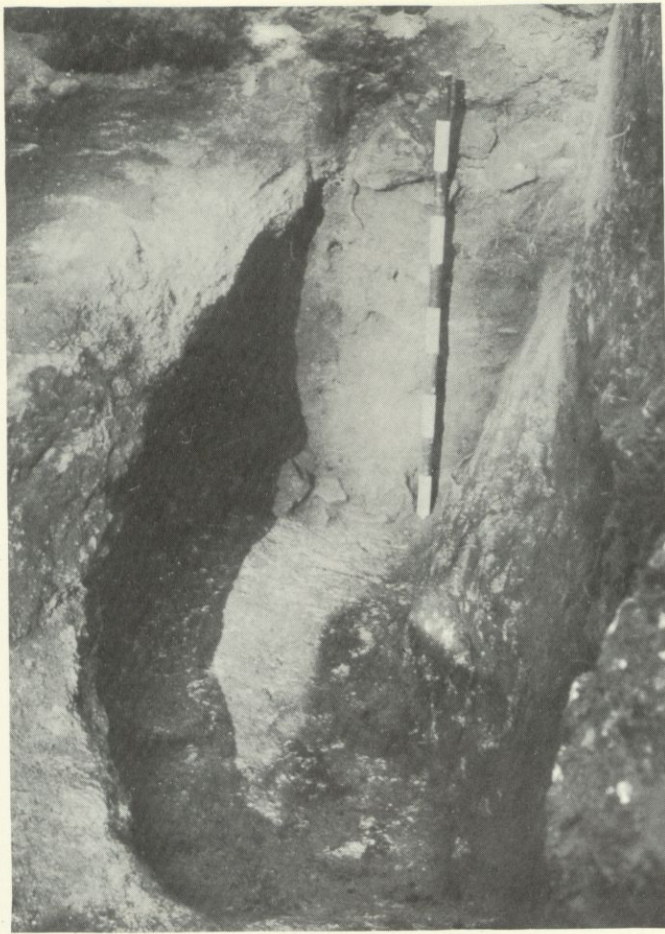




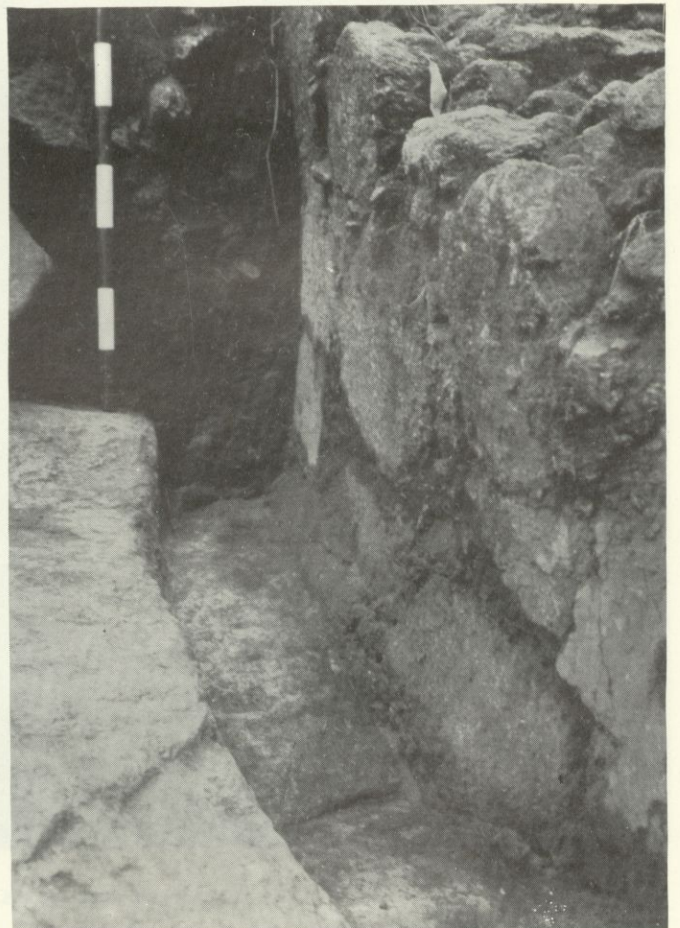
Lám. 3 — Aspecto general de la excavación desde el Sur.



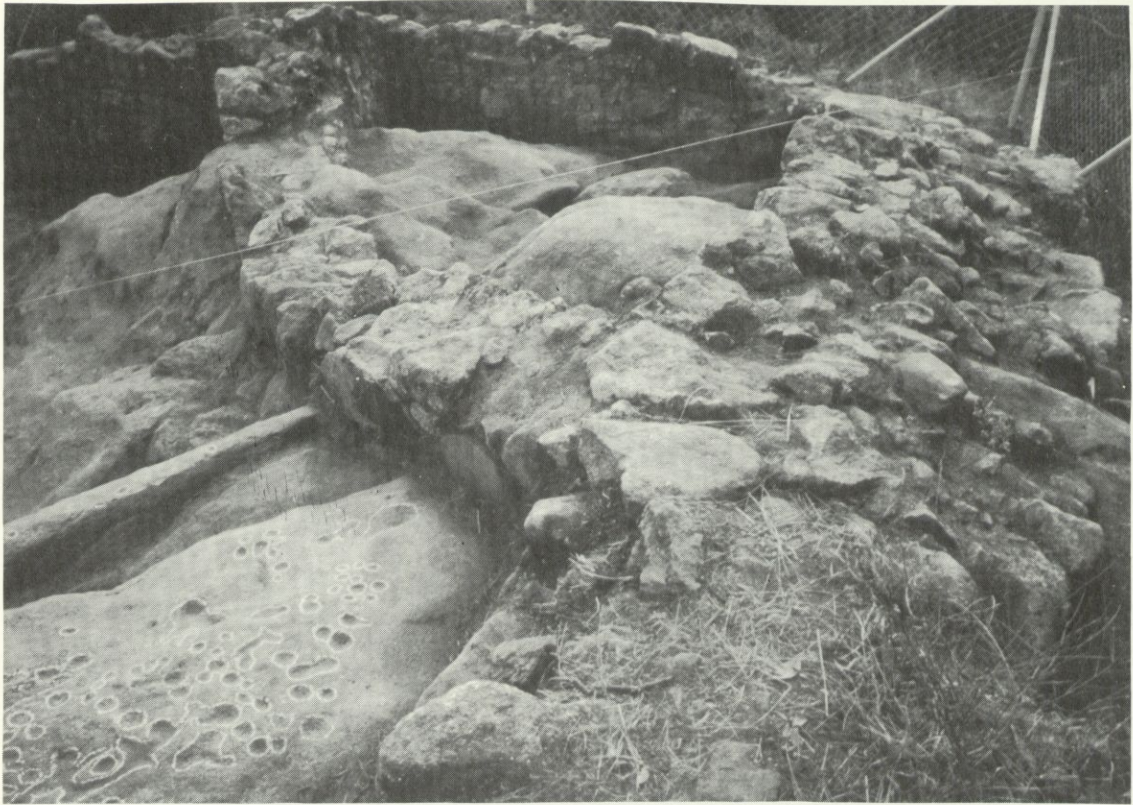
Lám. 4 — Aspecto general de la excavación desde el Norte.



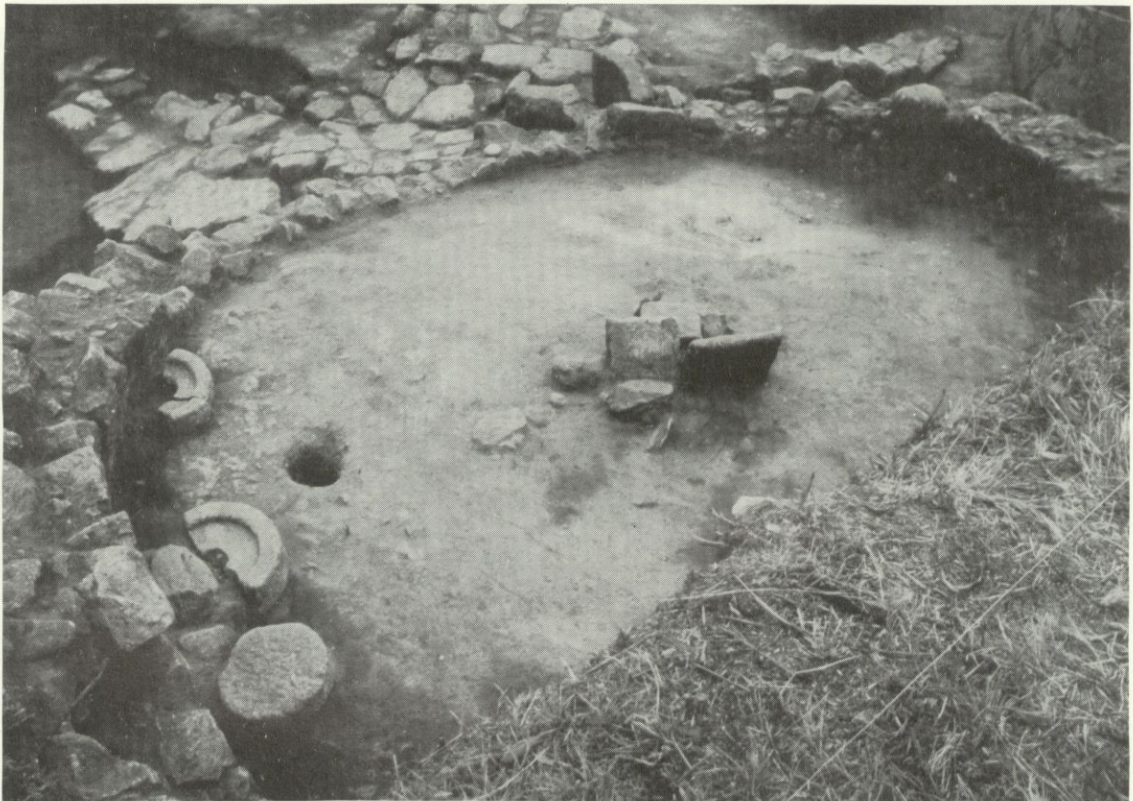
Lám. 5 — Detalle del gran canal de drenaje que circunda parte del exterior de la cabaña n.º 1.



Lám. 6 — Detalle del canal de drenaje exterior de la cabaña n.º 3.



Lám. 7 — Esquina Norte de la muralla con la dependencia n.º 7. En primer plano, parte del petroglifo con cazoletas.



Lám. 8 — Aspecto general de la cabaña n.º 1.



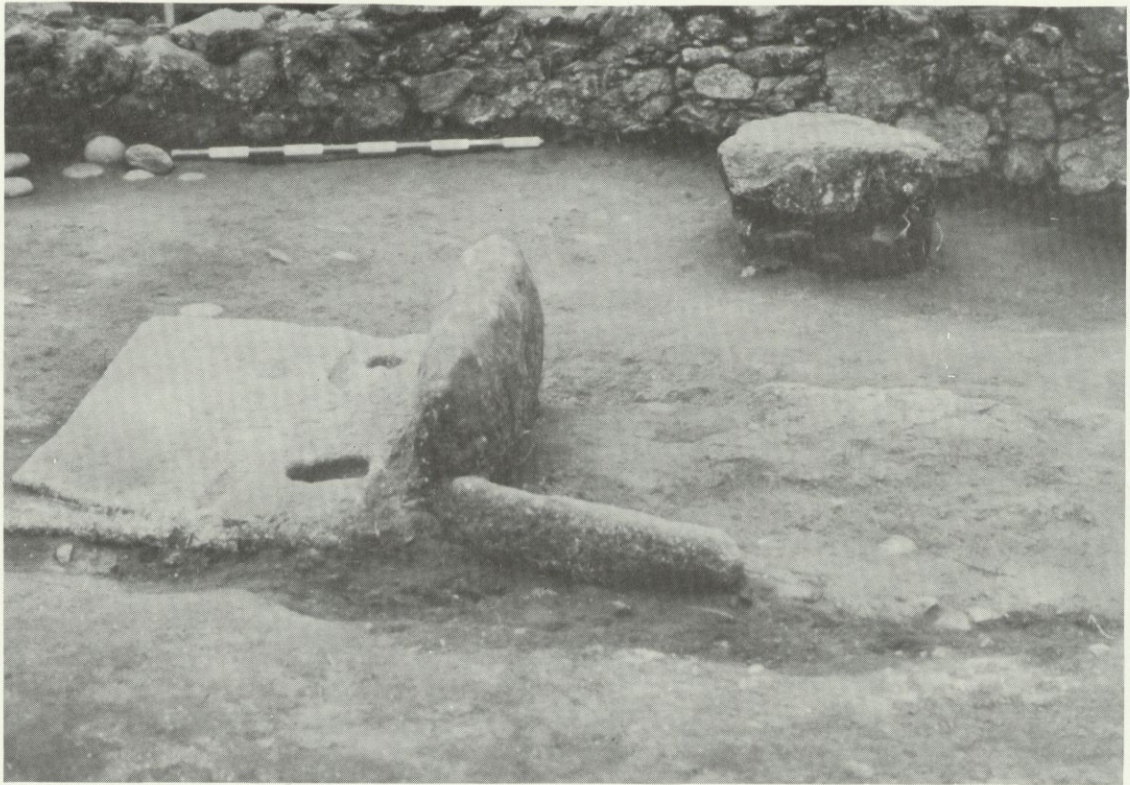
Lám. 9 — Pequeña estructura rectangular y restos de un "horno" en el exterior de la cabaña n.º 1.



Lám. 10 — Aspecto general de la cabaña n.º 2 y enlosado exterior.



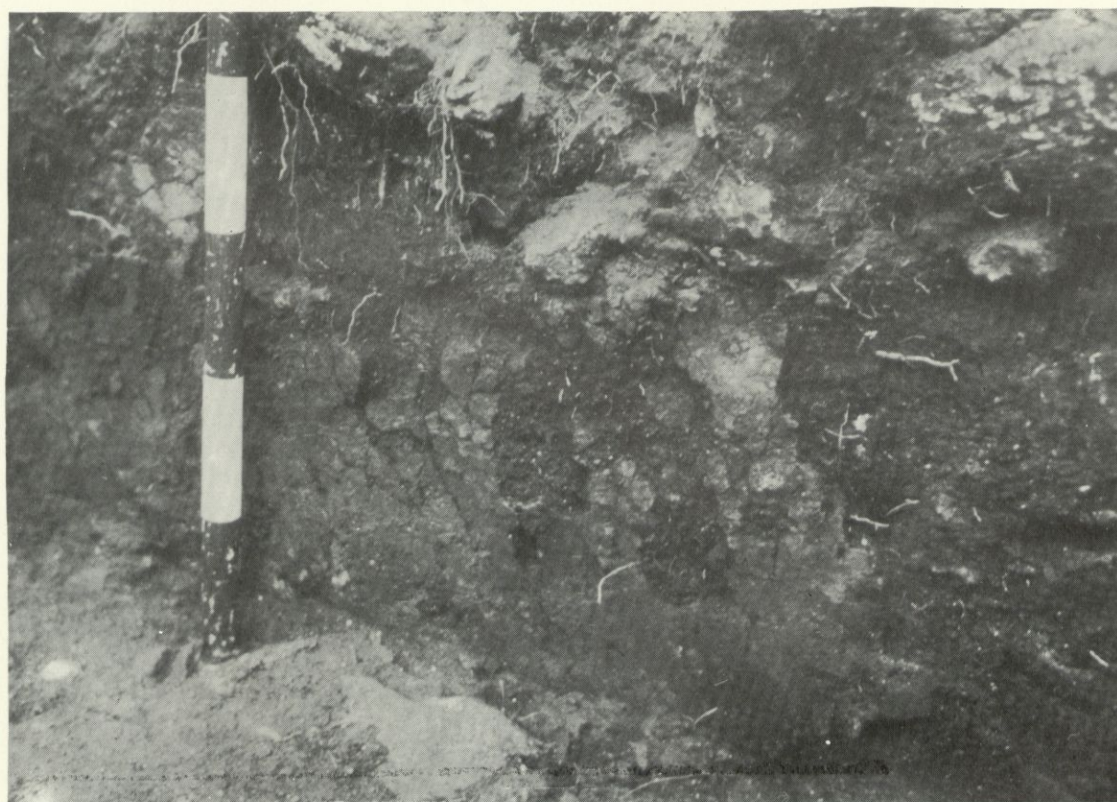
Lám. 11 — "Horno" de la cabaña n.º 2.



Lám. 12 — Hogar central de la cabaña n.º 2. En el extremo superior izquierdo, varios cantos rodados de cuarcita y choppers.



Lám. 13 — Aspecto general de la cabaña n.º 3 con una agrupación de cantos y **choppers** sobre su pavimento.



Lám. 14 — Detalle del enlucido exterior de la cabaña n.º 3.



Lám. 15 — Exasquel procedente del interior de la cabaña n.º 3.



Lám. 16 — Cabañas n.º 4 y 5.

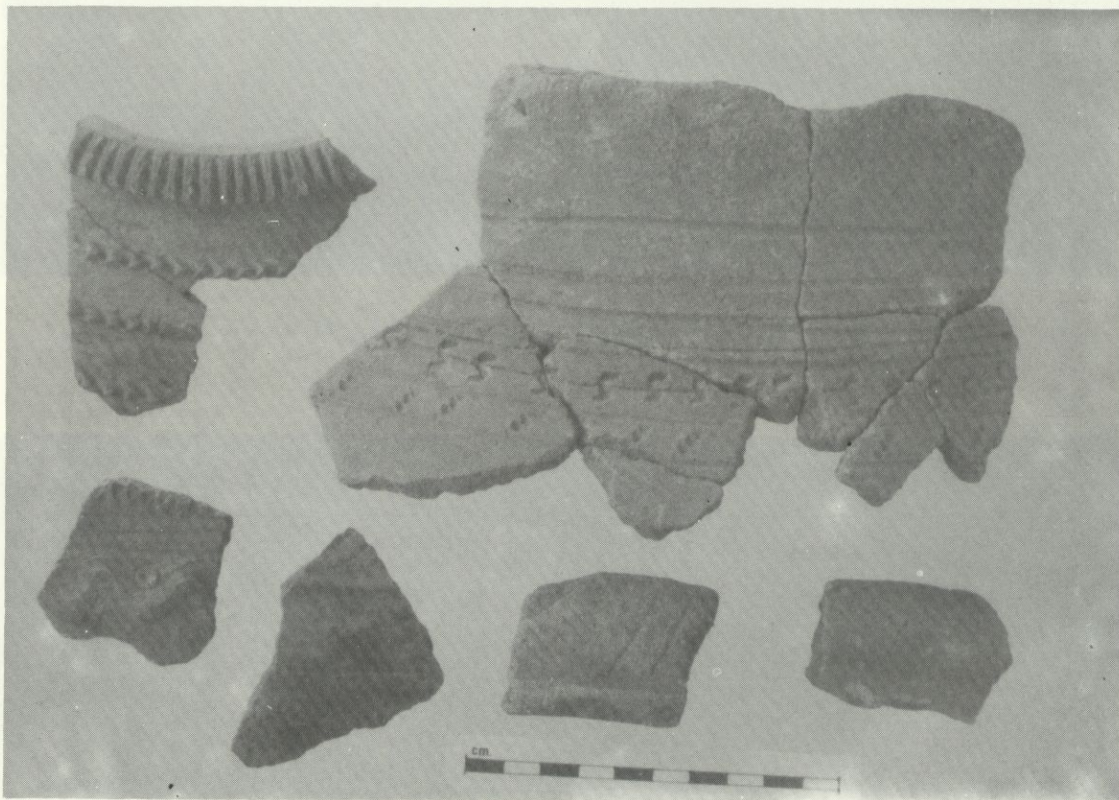


Lám. 17 — Cabaña n.º 5 y dependencia aneja.

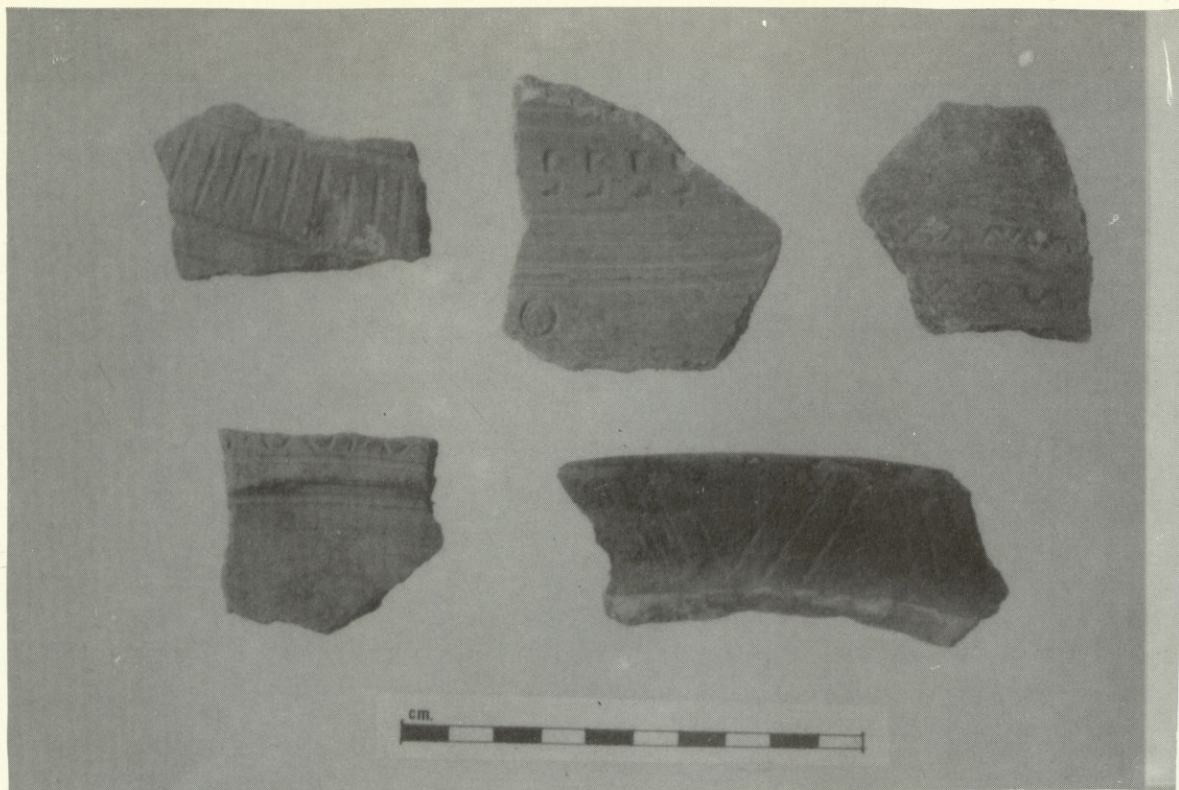


Lám. 18 — Cabaña n.º 6 y dependencias anejas.

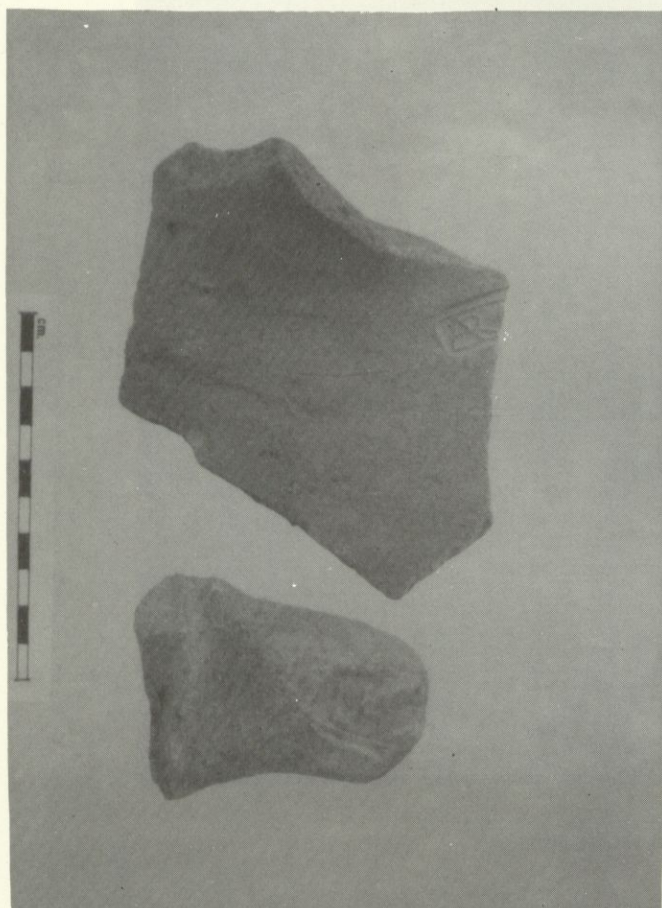




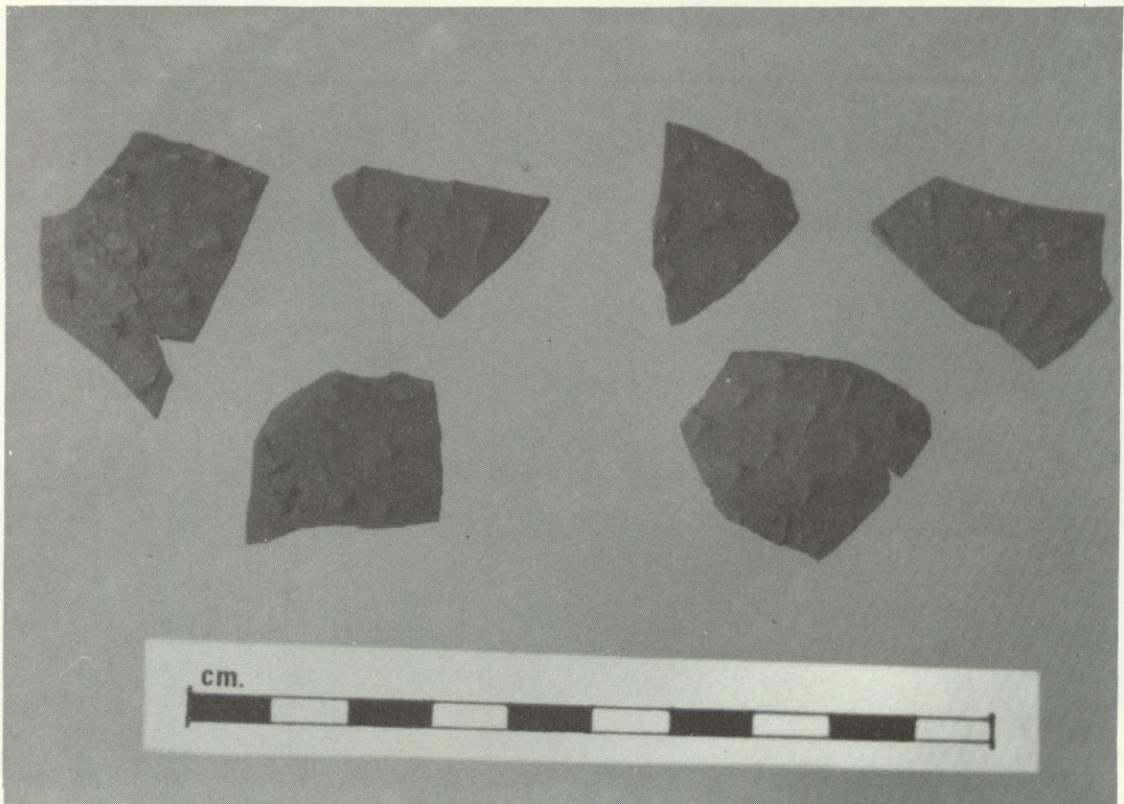
Lám. 19 — Fragmentos de cerámicas indígenas decoradas del nivel II.



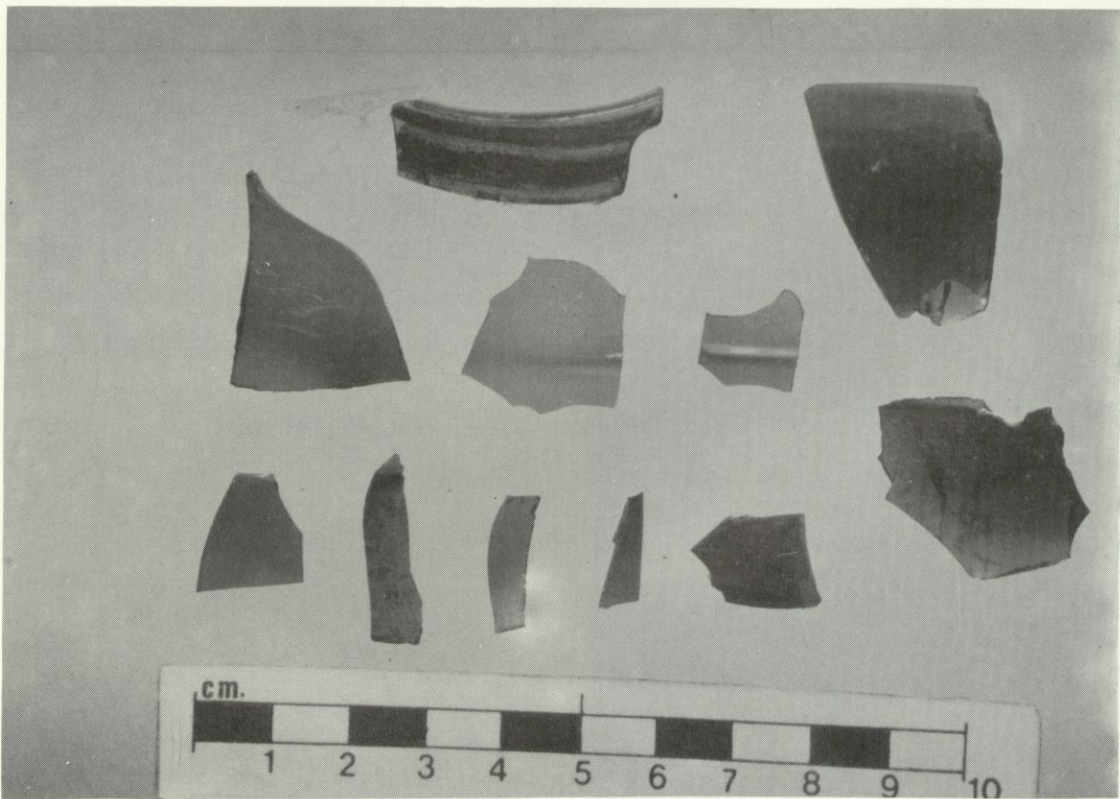
Lám. 20 — Fragmentos de cerámicas indígenas decoradas del nivel I.



Lám. 21 — Fragmentos de ánfora con estampilla.



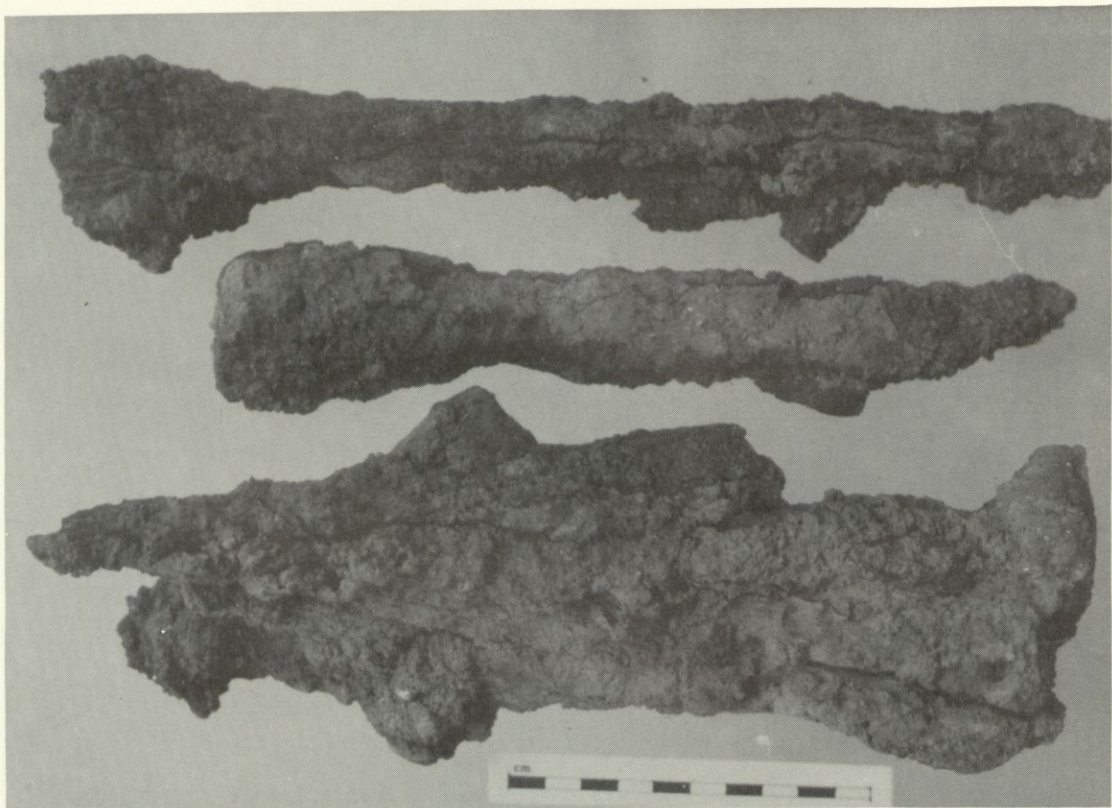
Lám. 22 — Fragmentos de cerámicas de paredes finas con decoración de barbotina.



Lám. 23 — Fragmentos de vasitos de vidrio.



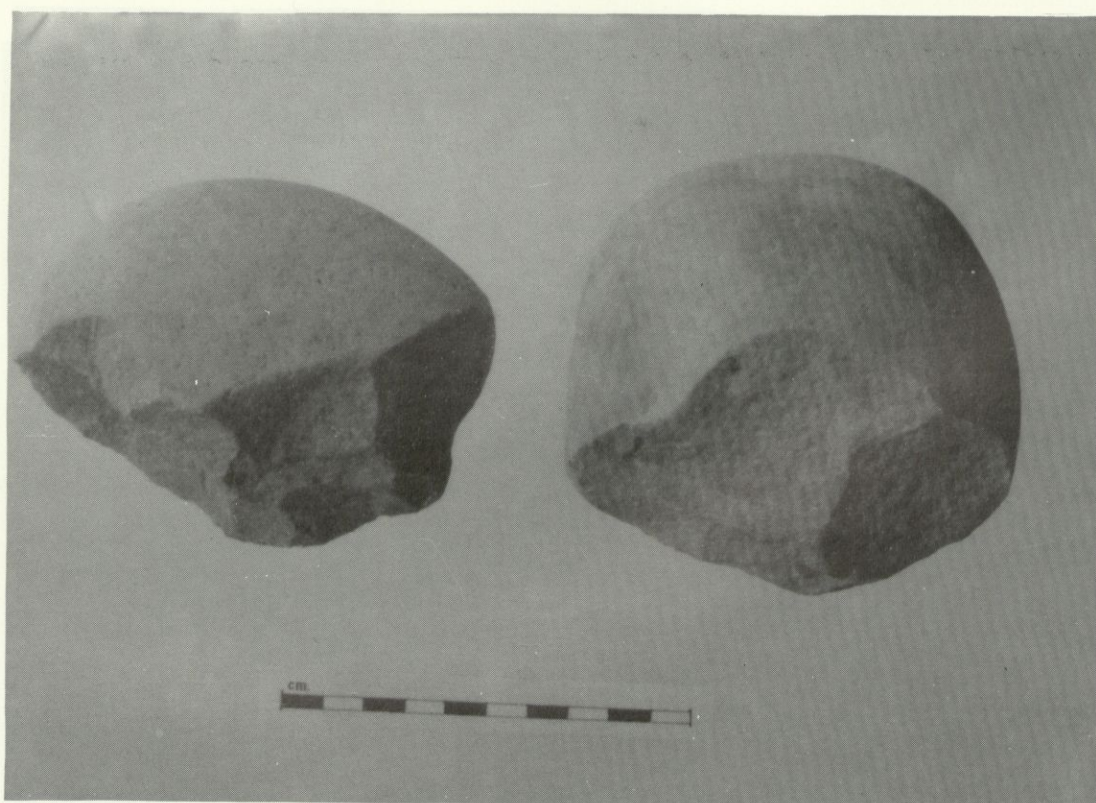
Lám. 24 — Conjunto de piezas de bronce.



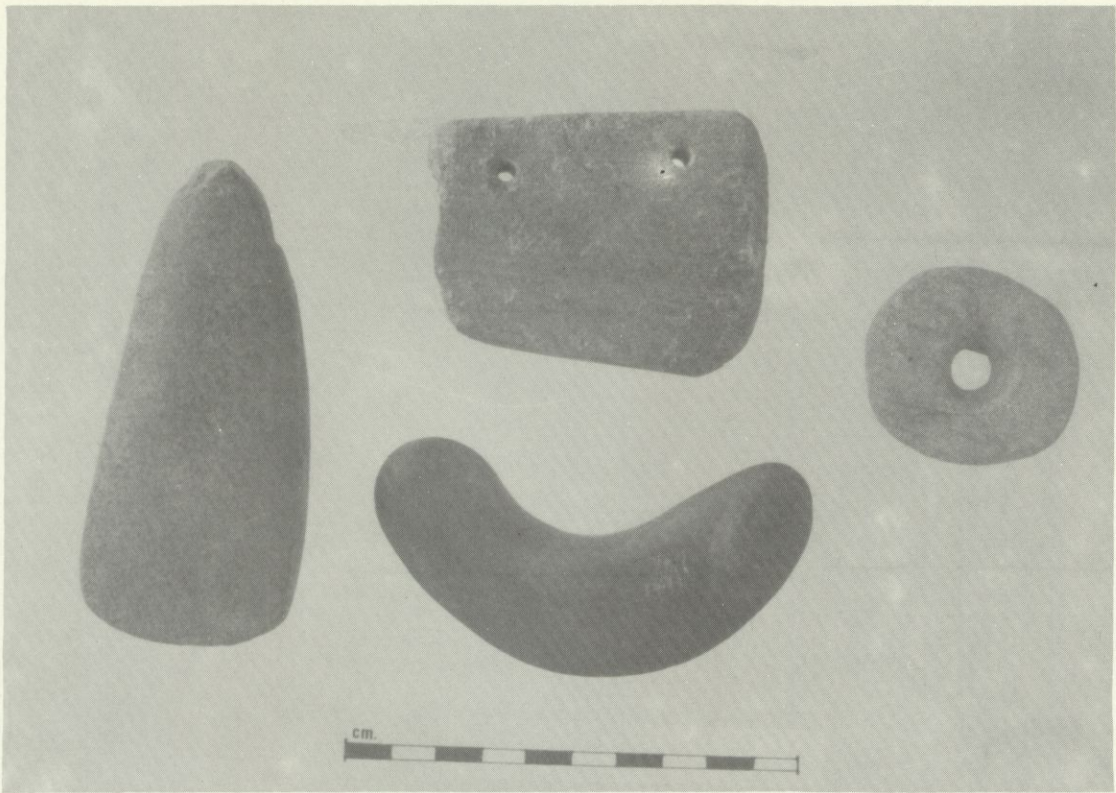
Lám. 25 — Mazacote de grandes puntas de hierro.



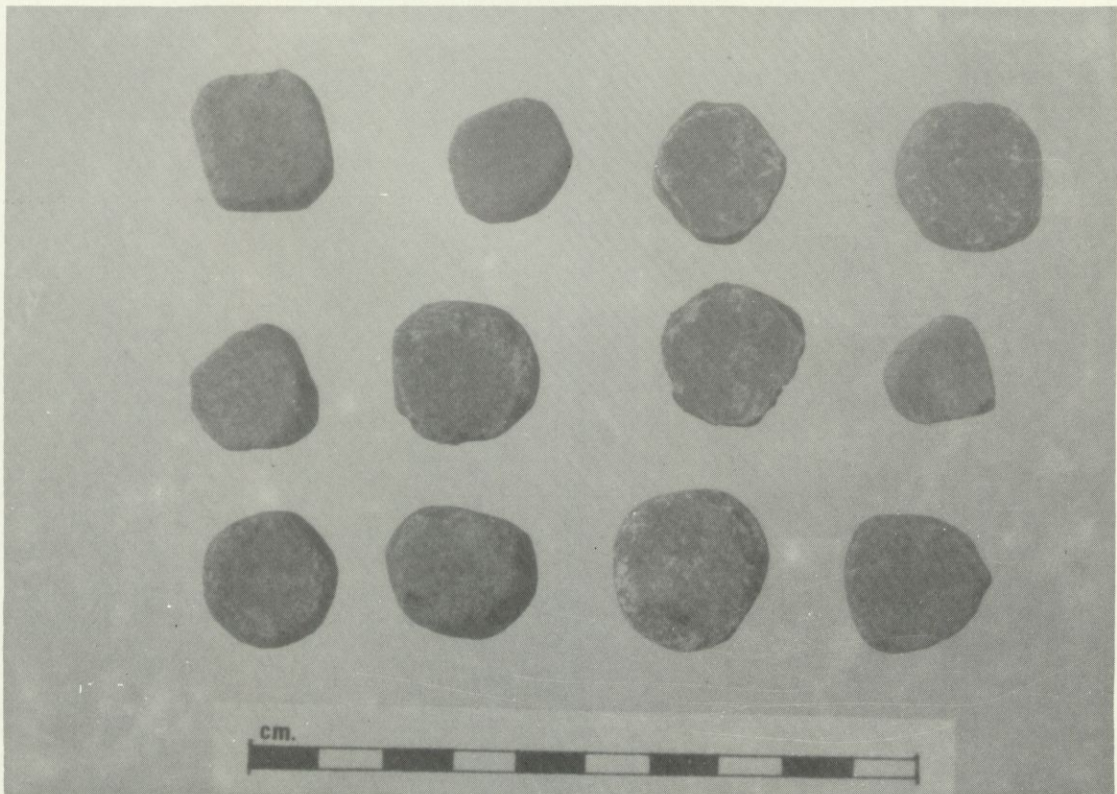
Lám. 26 — Algunas **poutadas** sobre cantos de cuarcita.



Lám. 27 — Dos **choppers** de cuarcita.



Lám. 28 — Algunos objetos líticos.



Lám. 29 — Varias fichas sobre fragmentos de ánfora.

ARQUEOLOXÍA/MEMORIAS 5

YACIMIENTO GALAICO-ROMANO DE SANTA TREGA

(A Guardia-Pontevedra)

Campaña 1983



CONSELLERÍA DE CULTURA E BENESTAR SOCIAL  
DIRECCIÓN XERAL  
DE CULTURA E DO PATRIMONIO ARTÍSTICO  
Servicio de Arqueoloxía